

BS299
B33
1864
V.3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

El Libro de Job, que vamos á exponer, ha sido en todos tiempos reconocido como divino, tanto por la Iglesia Cristiana, como antiguamente por la Sinagoga, que lo veneró y recibió siempre en el número de las santas Escrituras. Para mayor noticia de esto se ha de advertir con san Jerónimo¹, que los Hebreos dividieron en tres partes el *Cánon* de las divinas Escrituras. La primera parte contiene la *Ley*, y bajo esta clase colocan los cinco Libros de Moisés, llamados el Pentateuco. La segunda contiene los *Profetas*, y en esta comprenden ellos el Libro de Josué, el de los Jueces con Ruth, los cuatro Libros de los Reyes, los tres grandes profetas Isaias, Jeremias, y Ezequiel, y los doce Profetas menores. En la tercera parte se contienen los Libros que ellos llaman *Hagiógrafos*, á cuya frente está colocado el *Libro de Job*, y siguen por su orden los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, Daniel, los Paralipómenos, los Libros de Esdras y de Nehemías, y el Libro de Ester. Todos los cuales abrazan con igual veneracion como canónicos.

Job pues, cuya virtud y paciencia ha sido siempre tan celebrada, habitaba en la tierra de Hus, entre la Iduméa y la Arabia. Se cree con bastante fundamento, que es el mismo de quien se ha hablado en el Génesis² con el nombre de Jobab, que tuvo por madre á Bosa, y por padre á Zara hijo de Itahmél, y nieto de Esau; de suerte que segun esta opinion, Job debe contarse el quinto desde Abraham, y por consiguiente se ha de considerar como contemporáneo de Moisés. La Escritura nos dice que era justo, de corazón sencillo y recto, temeroso de Dios, y que poseía crecidos bienes, y una familia muy numerosa. Vivía en la esperanza del Mesías, á quien miraba como al mediador, que debía reconciliar al hombre con Dios: esperaba en él, y aguardaba en paz su venida, cuando de repente quiso el Señor probarle de una manera terrible.

Mas para entrar en el conocimiento de esta prueba, debemos distinguir dos partes en este Libro. La primera es la historia de los acontecimientos de Job, el cual aunque iduméo de nacimiento, se conservaba inocente en el temor santo de Dios, á quien adoraba con fidelidad de corazón, y con los actos mas puros y sinceros de religion y de piedad. Hallándose en el colmo de su dicha, por instigacion del demonio, y permiso de Dios fué derribado de ella, y abismado en las mayores misérias corporales y espirituales, internas y externas, con que fué ejercitado por espacio de muchos meses, y que fueron una muy larga y penosa prueba de su fe y piedad, calumniadas por el demonio de hipocresía interesada. En este combate, que fué de los mas reñidos que padeció jamás hombre justo, le sacaron vencedor por último su grande fe y perseverancia, con cuyas armas prevaleció contra todos los asaltos del inferno. Y después de haber merecido la aprobacion de Dios fué milagrosamente reintegrado en su primera salud, y superabundantemente galardonado, viviendo ciento y cuarenta años despues de esta victoria, y viendo sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion.

La otra parte comprende los sentimientos, disputas y razonamientos de Job, y de tres amigos suyos sobre este argumento: *¿Si solos los malos son afligidos en este mundo, ó lo son tambien los inocentes y justos?* Job defendiendo esta última parte, y sus tres amigos la primera. Estos que eran unos hombres de autoridad y sabios, que habian venido á consolarle, viendo sus trágicas y espantosas calamidades, oyendo sus discursos, que calificaron de temerarios y arrogantes, y dando por sentado, que Dios no puede castigar aquí á alguno sino por graves y malos pecados, lo arguyen de haber sido un ímpio, ó un hipócrita disimulado, puesto que la justicia y providen-

¹ In Prolog. Galat.

² Gen. xxi. 33.

³ Cap. xxi. 33.

007817

cia de Dios, que da á cada uno según sus obras, le afligía con muestras tan claras de su indignación y venganza, y fuera de la medida con que suele probar y corregir á los que le son fieles. Y por tanto le exhortan á convertirse á Dios, á darle gloria con humildad, y á implorar de esta manera su divina clemencia, y esperar de él los efectos de su misericordia.

Job por el contrario rebatiendo estas temerarias acusaciones, niega que Dios iguale siempre en esta vida los premios y las penas con las obras de los hombres: y no pueden inducirle á que contra el testimonio de su conciencia confiese haber sido un ímpio, y á que desistiera de su corazón todo alivio, y quede privado del único consuelo que le mantenía, y le quedaba en medio de los gravísimos dolores y congojas que padecía. Concede á sus amigos, que en calidad de criatura no quiere ni puede disputar con su Criador, siempre que este quiera tratarle con aquella soberana majestad y poder, que tiene sobre todas sus hechuras: y aun como pecador por su condición se sujeta al rigor de la Ley, si Dios quiere proceder con él en calidad de juez. Mas que si tiene á bien sentarse sobre el trono de su gracia y misericordia, está pronto á darle cuenta de su inocencia, y á mantenerla en su presencia, seguro de alcanzar la victoria en esta causa.

Habiendo reducido así á callar á sus tres amigos, se presenta Eliú el cuarto, que reprende agriamente á los otros tres, porque habían defendido muy mal esta causa, y por tanto se habían visto obligados á abandonar la de Dios, de que se habían encargado: toma la palabra con la confianza de un hombre inspirado, y haciendo un largo discurso, en que mezcla lo verdadero con lo falso, se fisonjes de convencer á Job, de amestrarlo en la verdadera sabiduría, y de tomar contra él los intereses de la justicia de Dios: le insulta en todo lo que dice, y con grande aparato de palabras, en que hace pompa y alarde de su mucho saber, se sirve del mismo modo que los otros de verdades solamente generales, que aplica falsamente á Job, y á la conducta que Dios tenía acerca de su persona. Últimamente para terminar esta disputa aparece Dios en una nube, la decide á favor de Job, condena la indiscreción de sus amigos, y restituye á este santo hombre mucho mayor número de bienes y riquezas, que los que el demonio le había quitado.

Pero antes de pasar adelante debemos advertir en este lugar, que, según enseñan san Jerónimo, la parte histórica de este Libro, en que se refieren los trabajos y la prosperidad de Job, está escrita en prosa; pero los discursos están en verso, como una divina poesía á manera de los Cánticos. Y en este concepto nadie extrañará la fuerza de muchas de las expresiones de que se vale Job, para hacer su apología contra las inyecciones de los amigos: pues aunque á primera vista parece que están concebidas con demasiada ostentación de su inocencia, no se han de mirar sino como expresiones vehementes de un grande y elevado espíritu, que la califican, y como una justa defensa á las calumnias que lo oran imputadas: ni se han de interpretar, sino con relación siempre á aquellos delitos de hurtos, de tiranía, de asuras de no ser roo ni de un solo pecado venial. Job no pecó, ó mas bien no erró en el dogma ó en la defensa de la verdadera proposición; excedió si alguna cosa en la suya particular, y dió lugar á que Dios le reprendiese, confesando el mismo que había excedido. Cap. xxxix, 34. Sentado pues este principio, y no perdiendo tampoco de vista el tiempo, las circunstancias, las pasiones, las costumbres, el genio de la lengua, y los vicios de la poesía, formaremos idea exacta de muchas expresiones de Job, que sin estas consideraciones nos parecerían poco favorables á su virtud y paciencia, siendo así que estas, juntamente con todo lo que pronunció á favor de la causa verdadera, fueron aprobadas y calificadas por el testimonio y sentencia definitiva de la misma verdad eterna. Se junta á todo esto, que los Orientales usan de cierta fuerza y viveza de frases, que les son familiares y propias para explicar algún afecto; y mas recogiendo en una alma tan grande como la de Job, grande en el padecer, grande en el pensar, y grande en recibir las influencias del Señor para escribir y defender su causa. Todo esto se ha de tener presente para entender y trasladar este Libro.

Los Thalmutistas y algunos Rabinos negando la existencia de Job, pretendían que lo que de él tenemos escrito es una parábola, ó una fábula poética, compuesta por Moisés para suavizar y templar el espíritu de los Israelitas, cansados y fatigados de sus largas peregrinaciones por el desierto. Mas este modo de pensar se desvanecerá por sí mismo. Las muchas particularidades tan circunstanciadas que se refieren en la serie de esta historia, de ningún modo convienen á una

simple parábola, y sería un modo poco digno de la divina Sabiduría convidarnos á la paciencia en las grandes tribulaciones, á vista del ejemplo de un hombre que jamás existió. Ezechiél¹ y Tobías² hablan de Job como de un hombre verdadero. Santiago en su Canonica³ le propone á los cristianos como un modelo de la paciencia con que deben sufrir sus trabajos: y últimamente se halla admitido como un hecho de que no debe darsese, por la constante tradición de los Hebreos y de los cristianos: pues los santos Padres con san Agustín, el Chrysóstomo, y san Gregorio celebran á una la virtud y mérito de este hombre admirable; y asimismo los antiguos Martirologios, de que usa la Iglesia tanto Latina como Griega, hacen memoria de Job, dándole los títulos de profeta, de santo, y de mártir; y está muy propagado su culto especialmente en Italia, en donde hay erigidas muchas iglesias y hospitales, que le tienen por su titular⁴.

Mayor dificultad es la que nace acerca del autor que escribió este Libro; porque unos lo atribuyen á Moisés, otros al mismo Job, otros á Salomón, y otros á Isaias. No hay cosa decidida sobre este artículo. Pero estamos persuadidos con los Padres antiguos, que el mismo Job es su autor, y que Moisés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso á los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinación. Tal vez esta opinión puede tener algún fundamento en las palabras del mismo Job xix, 23: *Quis mihi tribuit, ut scriberent sermones meos? Quis mihi dedit, ut exararent in Libro stylo ferreo?* Pero los Rabinos, y un crecido número de escritores eclesiásticos antiguos y modernos creen, que Moisés fué autor de este Libro, que escribió sobre las memorias que dejó de su vida el mismo Job. San Jerónimo parece propenso á esta sentencia; pues en su carta á Paulino pone el Libro de Job inmediatamente después del Pentateuco, como manifestando que era del mismo tiempo y del mismo autor.

Como quiera que sea, hasta tener presente que Dios cavió á este hombre dotado de una alma extraordinaria como lo muestra su admirable paciencia, y que aun viviendo en el estado de la ley natural, fué viva imagen de los sufrimientos del Redentor: que sus sentimientos fueron sublimes, su sabiduría, igualmente elevada; y que los Padres le dan el título de profeta, pues habló de los misterios de nuestro Salvador y de su resurrección, y de la universal de todos los hombres, con tanta claridad y determinación, cual ningún otro del Antiguo Testamento⁵. Y sobre todo, que este divino Libro es obra del Espíritu Santo, á cuya inspiración nadie puede poner cotos, ni en la grandeza de las verdades que comunica, ni en la energía y fuego de las imágenes con que las expresa; porque él inspira cuando quiere, como quiere, y lo que quiere: y sería una insigne temeridad é intolerable osadía, querer sujetar á ciertas reglas y observaciones generales de los gramáticos unos escritos tan superiores á la capacidad humana. Han pecado enormemente en esta parte aquellos autores modernos, que llevados de no sé qué espíritu de singularidad, han creído interpretar á Job, y juzgar de los discursos de su Libro por las leyes teatrales ó dramáticas, como si tuvieran en la mano una tragedia de Eurípides, ó de Séneca, ó una ópera del Metastasio. Lo que advertimos únicamente doliendolos del orgullo humano, y para que sirva de aviso y de precaución á los incautos.

Este Libro en su original está escrito en lengua hebrea, mezclados pocos términos del árabe y del syro, propios del país en que pasaron estos sucesos, y donde moraron los personajes que en él se mencionan. La versión de los LXX estaba defectuosa en algunos lugares, y de aquí parece se introdujeron en la edición Vulgata antigua. Pero san Jerónimo con increíble trabajo y desvelo, consultando los mejores códices, y especialmente el original hebreo, la reparó y repuso en su primitiva pureza y antiguo lustre. Y esta traslación de san Jerónimo es la Vulgata nueva, que hoy tenemos, y la que está declarada por auténtica en el Concilio de Trento.

Mas viniendo ahora á tratar de la traslación que damos del Libro de Job, además de la literal del texto de la Vulgata, que es el que hasta aquí hemos seguido, y seguimos constantemente; nos ha sido preciso añadir mayor número de notas, con el fin de que el lector ayudado de la meditación pueda conocer el fondo del sentido, que se encierra en la letra; para lo cual hemos consultado los mejores Expositores, y nos hemos ayudado del texto original en aquellos lugares mas oscuros, y que nos han parecido necesitar de alguna mayor ilustración. Entre todos mereció singular respeto la exposición, que hizo el papa san Gregorio de este Libro, que dedicó á san Leandro arzobispo de Sevilla, y se lo remitió como prenda de su amistad: la que especialmente hemos consultado junto con la de santo Tomás por su admirable claridad. Los modernos han es-

¹ Cap. xxi, 12.

² Cap. vi, 12.

³ Cap. v, 11.

⁴ Ezechiél, Vision de San Simeón, 10 de agosto.

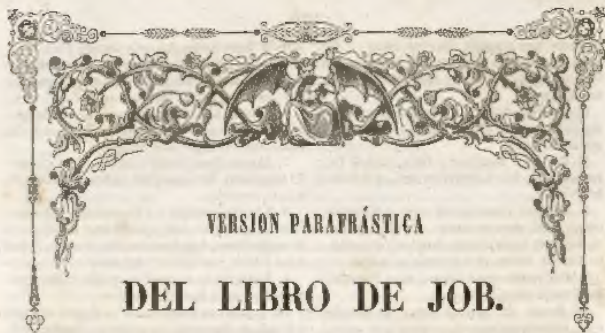
⁵ St. Hieronymus Prolog. 1. in Job.

crito mucho sobre esto, pero hemos preferido al maestro Fr. Luis de León; pues viendo este docto religioso la claridad y buen juicio á la profundidad de los sentidos que declara, puede mirarse sin disputa como uno de los principales Expositores del Libro de Job, que destinó el Señor, para que ilustrados los sufrimientos y sentimientos de este gran siervo suyo, quedase una gran luz en su Iglesia, que fuese de mucho resplandor y utilidad á todos los fieles. En la exposición y notas hemos procurado esbozar á solo el sentido literal; mas como en el retrato de Job se halla una conformidad tan grande y tan universal con Jesucristo, de quien era figura, nos ha parecido añadir aquí en pocas palabras algunos rasgos de esta admirable conformidad.

Job cubierto de llagas, entregado al furor del demonio, escarnecido por su mujer, é insultado por sus mismos amigos, es una imagen perfecta de Jesucristo, entregado por la justicia divina al furor del infierno, inundado de amargura, y agobiado del peso de la cólera de Dios, como si fuera el mayor de los pecadores. La virtud de Job era alabada en el tiempo de su prosperidad; mas despues que fué reducido á la extremidad de la miseria y pobreza, cubierto de úlceras, llegó á ser el objeto del desprecio de los que antes le miraban con admiración: así Jesucristo obrando milagros y prodigios era seguido de todo el mundo; mas oprimido por la malicia de sus enemigos, despedazado y clavado en la cruz, y expuesto á las burlas mas sangrientas, no ofrece á la vista cosa que no parezca despreciable. Todas las circunstancias de la pasión se ven reunidas tan admirablemente, y con tan grande energía en los discursos de Job, que sus expresiones obscuras, y que parecen impropias, aplicadas á él se hacen claras, y no dejan que dudar cuando se aplican á Jesucristo. Job aun sobre la ceniza, lleno todo de lacerias, y casi á punto de espirar, ruega por sus tres amigos; y Dios mostrando repentinamente que acepta su sacrificio, le saca de entre los brazos de la muerte por medio de una curación tan perfecta, que parece una resurrección. Jesucristo desde la cruz, que era el lecho de su dolor, ruega por los que le cargan de oprobios; y aplacado Dios con su sacrificio, le hace salir del sepulcro con una nueva vida, en que nada se advierte ya de la enfermedad de una carne mortal.

En esta edición va aumentada la parafrasis de este admirable Libro, fundada sobre la version literal que precede, para que los lectores puedan tener la facilidad y consuelo de leerlo de seguida, y de entenderlo sin tener que acudir á las notas, sino en uno ú otro lugar, muy contados. Esto en nada se opone á lo que dejamos advertido y declarado sobre este punto en la advertencia preliminar á los Salmos de la primera edición.

Plegue al Señor que la contemplacion de los sufrimientos de Job haga que seamos sus verdaderos imitadores, y que conformándonos como él, con la imagen que representaba, tengamos la dicha que está reservada para los que se conforman en el sufrir con Jesucristo.



VERSION PARAFRÁSTICA DEL LIBRO DE JOB.

CAPÍTULO I.

Job varón santo y recto, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tente, y haga prueba de su virtud. Quitale de golpe toda la hacienda, y maldice los hijos. El paciente Job, oídos los nuevos, prorrumpe en alabanzas de Dios.

1. Vir erat in terra Hus, nomine Job, et erat vir ille simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens á malo.

2. Nalique sunt ei septem filii, et tres filiae.

3. Et fuit possessio ejus septem millia ovium, et tria millia camelorum, quingenti quoque joga bovum, et quingentae asinae, ac familia multa nimis: eratque vir ille magnus inter omnes Orientales.

4. Elibant filii ejus, et faciebant convivium per domos, unusquisque in die suo. El mitentes vocabant tres sorores suas, ut comederent et biberent cum eis.

5. Cumque in orbem transissent dies convivii, mittobat ad eos Job, et sanctificabat illos, consurgensque dicebat, offerebat ho-

4. Había en tierra de Hus 'un hombre, por nombre Job, y él era hombre sencillo, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba del mal':

2. Y le nacieron siete hijos, y tres hijas.

3. Y fué su posesion siete mil ovejas*, y tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes; y quinientas borricas, y muchísima familia*; y este varón era grande entre todos los Orientales*.

4. Y sus hijos iban, y hacían convite en sus casas, cada uno en su día*. Y enviaban á llamar á sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellas.

5. Y cuando había pasado el turno de los días del convite*, enviaba Job á ellos, y los santificaba, y levantándose de madrugada,

1 Territorio de la Hamas, Thren. iv, 21, poblada, y llamada así de los descendientes de Hus, de la familia de Ead. Génes. xxxvi, 28. Véase Isaias. xlv, 21. Tiene poca probabilidad la opinion de los que le hacen descendiente de Noab. Era el escudo, pues mostraba en sus palabras lo mismo que tenía en su corazón.

2 MS. 6. E quitto de mal. En lo que se comprenden los dos principios de la justicia: *apártate de lo malo*, y *haz lo bueno*.

3 El término hebreo *mas* comprende ovejas y cabras.

4 Creció número de siervos y criados. C. R. *Muy grande opora*.

5 Solamente la gracia de Dios puede unir grandes riquezas, y constante prosperidad, con una virtud sólida y constante; porque así ella puede preservar el corazón humano del orgullo, del amor propio, y del óvido de Dios, que suelen ser consecuencias de las riquezas.

6 MS. 6. *A reveces*. Lo que ejecutaban como buenos hermanos, y para darlos recíprocas muestras de caridad.

7 Y cada vez que acababan este círculo de días, los enviaba Job á llamar para santificarlos; esto es, para prepararlos con ejercicios y purificaciones ceremoniales, *Exod. xix, 16*, y mas particularmente con oraciones fervientes y espíritudes de oración y mortificación, *Génes. xxi, 2*, para que participasen de la rectitud y del fruto de los sacrificios, que ofrecía por cada uno de ellos.

locusta pro singulis. Dicebat enim: Ne forte peccaverint filii mei, et benedixerint tibi in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.

6. Quidam autem die, cum venissent filii Dei ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satán.

7. Qui dixit Dominus: Unde venis? Qui respondens, ait: Circuevi terram, et perambulavi eam.

8. Dixitque Dominus ad eum: Numquid considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra, homo simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo?

9. Cui respondens Satán, ait: Numquid Job frustra timet Deum?

10. Nunc tu vellisti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum, operibus innotuit ejus benedictus, et possessio ejus crevit in terra?

11. Sed extende paululum manum tuam, et tange cuncta, que possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.

12. Dixit ergo Dominus ad Satán: Ecco universa que habet, in manu tua sunt: tantum in eum ne extendas manum tuam. Egressusque est Satán à facie Domini.

1 Esta locucion es *antifrásica*, en lugar de, *hablando mal de Dios*, ó proferido alguna palabra de irreverencia contra Dios en el calor y licencia del banquete. Los Hebríos tenían tal horror á la blasfemia, que no osaban ni aun suplerla nombrarla, y por esto la disfrutaban con una antifrásica. *III Reg. xxi. Los xxx. et non benedixit regi tó talis, habrán pensado mal contra Dios.* En uno y otro lugar quiere significarse: *No sea que hayan ofendido á Dios de alguna manera.*

2 Es uno de los nombres del demonio, que significa *contrario*. *Apo. xi. 10. Por hijos de Dios*, se entienden comunmente los santos Angeles. *Cop. xxxviii. 7; Luc. xi. 36.* Todas estas imágenes y expresiones, que aquí se usan, como en otros muchos lugares de la Escritura, acomodadas á nuestro modo de entender, y á lo que se percibe, y vemos en el mundo comunmente, requieren que los reduzcamos á la simplicidad de aquel, que es espíritu puro y omnipotente. *Un cierto día*, esto es, cuando llegó aquel momento, en que Dios había resuelto hacer que brillase la paciencia de Job, se presentaron los hijos de Job, etc. Los santos Angeles siempre están quando de la presencia de su Criador, prontos en todo tiempo para ejecutar todos sus órdenes: pero en este momento, en que aquí se dice que *Satán se halló en medio de ellos*, los hizo Dios conocer los pensamientos de este espíritu de las tinieblas, y el uso que iba á hacer de su malicia acerca de la persona de Job.

3 El Hebrío con mayor energía y énfasis: *¿De dónde vendrás?* Lo cual encierra una significacion de desprecio y de sospecha no buena, que se tiene de aquel á quien se hace la pregunta. En este mismo sentido se usa también comunmente en nuestra lengua.

4 Esta es la ocupacion propia en que se emplea el demonio, enemigo del hombre, rodear y dar vueltas á manera de león hambriento, buscando alguna presa, que pueda devorar. *I Pet. v. 8.*

5 Dios hizo que el demonio fuese la atencion, y considerase la sencillez, rectitud de corazón, y religiosa temer con que Job le servía. Mas esta espíritu infernal considerándola, no dudó que toda esta grande virtud multipliegase luego que su vista cercada de escarpadas olas de tribulaciones y trabajos.

6 Como si dijera: El temerte no es por pura voluntad, ni por el amor que te tiene; sino por interés y amor propio, y por la recompensa, que recibe en tanta abundancia. *Isa. iv. 6.*

7 He. 3 y *Fausto*. Por cierto *numprostate* por el.

8 Es tambien artificial, esto es, *veritas como te maldice y blasfema*. Hay tambien *reitencia* ó suspensión de sentido, porque el texto solamente dice: *et non te benedixit in carni, etc.*, y no puede completarse, añadiendo: *sed non recitavit castigata*, ó otra equivalente expresion. Sonjantes retenciones se encuentran muchas veces en la sagrada Escritura, como si *introbant in requiem meam*, *Ps. xxi. suple, non existimere veras*, y lo mismo en *si debitor generantur isti signa*, *Mat. vii. 12.*

9 Para herirle en el cuerpo, como se le permitió á hijo después.

10 Como un ministro de la justicia de Dios á ejecutar sus órdenes, ó como lo explica S. Gregorio. *Max. Moral. lib. vi. cap. 8.* que habiendo estado hasta entonces atado por la divina misericordia, que le habia impedido poner en ejecución los efectos de su mala voluntad; ahora se desencadenó en cierto modo, cuando el Señor le permitió emplear contra su fiel siervo una parte de su malicia.

ofrecia holocaustos por cada uno de ellos. Por que decía: No sea caso que hayan pecado mis hijos, y bendiciendo á Dios en sus corazones. Así hacia Job todos los días.

6. Púsose un cierto día, como hubiesen ido los hijos de Dios para asistir delante del Señor, se halló tambien entre ellos Satán.

7. Al cual dijo el Señor: ¿De dónde vienes? Él respondió, diciendo: He rodeado la tierra, y la he recorrido.

8. Y le dijo el Señor: ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, hombre sencillo, y recto, y que teme á Dios, y se aparta del mal?

9. Y Satán le respondió, y dijo: ¿Por ventura Job teme á Dios de valde?

10. ¿Acaso no has cercado á él, y á su casa, y á toda su hacienda en rededor, has bendecido las otras de sus manos, y sus posesiones han crecido en la tierra?

11. Mas extiende un poquito in mano, y toca á todo lo que posee, y verás si no te bendice cara á cara.

12. Dijo pues el Señor á Satán: Mira, que todo lo que tiene, está en tu mano: solamente no extiendas tu mano contra él. Y salió Satán de la presencia del Señor.

42. Cum autem quidam die filii et filiarum ejus comederent, et biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,

43. Natus venit ad Job, qui diceret: Iovis ambulat, et asine pascebantur iuxta eos.

44. Et irruerunt Sabæi,uleruntque omnia, et pueros percusserunt gladio, et crasti ego solus ut aufererem tibi.

45. Cúmque adhuc ille loqueretur, venit alter, et dixit: Ignis Dei cecidit de celo, et tactus ovæ puerorum consumpsit, et effugi ego solus ut aufererem tibi.

46. Sed et illo adhuc loquente, venit alius, et dixit: Chaldei fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos, et tulerunt eos, necnon et pueros percusserunt gladio, et ego fugi solus ut aufererem tibi.

47. Adhuc loquebatur ille, et ecce alius intravit, et dixit: Filii tui et filiarum vescentibus, et bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti,

48. Repente ventus vehemens irruit à regione deserti, et concussit quatuor angulos domus, que corrucens oppressit liberos tuos, et mortui sunt, et effugi ego solus ut aufererem tibi.

49. Tunc surrexit Job, et sedit vestimentis suis, et tunc capite corruens in terram, adoravit,

50. Et dixit: Nodus egressus sum de utero matris mee, et nudus revertar illuc: Dominus

13. Y como un día sus hijos ó hijas estuviesen comiendo, y bebiendo vino en la casa de su hermano el primogénito.

14. Vino á Job un mensajero, que le dijo: Los bueyes estaban arado, y las borricas pasciendo junto á ellos.

15. Y acometieron los Sabeos, y se llevaron todo, y han pasado á cuchillo á los mozos, y yo solo he escapado para darte la noticia.

16. Y estando aun hablando este, llegó otro, y dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, é hiriendo á las ovejas y á los pastores los consumió, y escapé yo solo para darte la noticia.

17. Y mientras que este aun hablaba, llegó otro, y dijo: Los Caldeos formaron tres cuadrillas, y dieron sobre los camelos, y se los llevaron, y tambien pasaron á cuchillo á los mozos, y yo solo escapé á darte la noticia.

18. Aun estaba hablando este, y hé aquí que entró otro, y dijo: Estando comiendo tus hijos ó hijas, y bebiendo vino en la casa de su hermano el primogénito,

19. Se dejó caer de improviso un viento impetuoso de la parte del desierto, y estremeció las cuatro esquinas de la casa, la cual cayendo oprimió á sus hijos, y murieron, y escapé yo solo para darte la noticia.

20. Entonces Job se levantó, y rasgó sus vestiduras, y repelada la cabeza, postrándose en tierra, adoró.

21. Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá: el Señor lo

1 Todos estos domésticos, que se van á contar, sucedieron en un mismo día.

2 Pueblos de la Arabia, descendientes de Sabá, nieto de Abraham, y de Cethura. *Genes. xxi. 3.* que en todos tiempos se empleaban en robos y latrocinios. Había unos á la extremidad de la Arabia hacia el Océano, y otros al oriente de la Palestina, cerca de la patria de Job.

3 Hebreísmo, por fuego muy grande. Cayeron rayos con que el demonio hizo aquel destruo.

4 La Caldea estaba vecina á la Arabia Desierta, que distaba lo poco de la Palestina y de la Judes. *IV Reg. xv. 11.* y por consiguiente mucho mas de la tierra de Hus: y así es de creer, que los Sabæos y Caldeos, de que aquí se habla, eran unas compañías de salteadores, que se determinaban por todas partes, para robar todo lo que se les ponía por delante. Esto mismo hacen aun ahora algunos Arabes, que no teniendo asiento fijo, van de una parte á otra buscando que robar. Los xxx en vez de *Chaldei* ponen *arabes*, gente de caballo, que vivía haciendo guerras, los cuales eran sin duda Caldeos.

5 Que estaba al mediocampo de la Judes.

6 La muerte trágica y desastrosa de todos los hijos de Job fué el último asalto, con que Satán se creyó poder matar y destruir enteramente aquella alma debilitada ya con las tristes nuevas de las primeras desgracias, que por momentos y casi sin dejarle respirar llegaban á sus oídos. Á lo que se le juntaba, que siendo Job un hombre lleno de piedad y de religión, las circunstancias de que iban acompañadas todos estos sucesos, no le dejaban lugar para que excusase la culpa sobre la malicia de los hombres; sino que por el contrario le daban motivo de sospechar, que sus pecados ó los de sus hijos habían armado la mano de Dios contra él y contra ellos. En este lance agrado, ¿qué es lo que hizo este gran siervo del Señor? La serie del texto nos lo dice.

7 Todas estas eran señales, de duelo, de tristeza, y de penitencia. *IV Reg. xxi. 11, 19.* etc. Si Job no diese muestras de sentimiento, quedaba campo para creer que era insensible: mas al mismo tiempo que manifestó su sentimiento, y el dolor le traspasó el alma; su valor y paciencia le hicieron superior á todos sus sentimientos.

8 Se postró delante del Señor, para darle gloria con humildad y reverencia, y para adorar sus juicios incomprensibles, y el don de su providencia.

9 El nombre de madre se puede tomar en dos sentidos. En primer lugar se entiendo de aquella mujer, que le había dado á luz en este mundo: y en segundo, de la madre común de todos los hombres, que es la tierra, á cuyo seno debía volver después de su muerte, después de todo, como había nacido. *1 Timoth. vi. 7.* Y es como si dijera:

a. *Ecce, v. 11. 1 Timoth. vi. 7.*

dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.

22. In omnibus his non peccavit Job labiis suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.

CAPITULO II.

Satanás obtenido el permiso del Señor, hiera á Job con una plaga muy dolorosa. Hace que le inamie hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete días en silencio sentados con él sobre la tierra.

1. Factum est autem, cum quidam die venissent filii Dei, et starent coram Domino, venisset quoque Satan inter eos, et staret in conspectu ejus.

2. Et diceret Dominus ad Satan: Unde venis? Qui respondens, ait: Circulavi terram, et perambulavi eam.

3. Et dixit Dominus ad Satan: Numquid considerasti servum meum Job, quod nunc sit ei similis in terra, vir simplex et rectus, et timentes Deum, et recedens á malo, et adhuc retinens innocentiam? Tu autem commovisti me adversus eum, ut affligerem eum frustra.

4. Qui respondens Satan, ait: Pellem pro pelle, et cuncta que habet homo, dabit pro anima sua:

5. Alioquin mitte manum tuam, et tange os ejus et carnem, et tunc videbis quod in faciem benedicti tibi.

1. Y aconteció, que un día vinieron los hijos de Dios, y comparecieron delante del Señor, y vino también Satanás entre ellos, y se puso en su presencia.

2. De modo que dijo el Señor á Satanás: ¿De dónde vienes? El cual respondiendo, dijo: He rodeado la tierra, y la he recorrido toda.

3. Y dijo el Señor á Satanás: ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, varón sencillo y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta del mal, y que aun conserva su inocencia? Mas tú me has incitado contra él, para que te afligiese en vano.

4. Y Satanás respondió, diciendo: Piel por piel, y todo cuanto el hombre tiene, dará por su alma.

5. Y así no, extendiendo tu mano, y toca sus huesos y carne, y entonces verás como le bendice cara á cara.

Lo que he perdido no era mío en propiedad, era de Dios, que solo me lo había prestado; y así no tengo de que quejarme, porque no ha hecho más que llevarlo lo que era suyo. Si los ricos piensan estas palabras de Job, mostrarán un corazón menos apegado á los tesoros que poseen, y sufrirán su pérdida con menor sensibilidad.

En el libro de hoy dan faltan estas palabras que tomó de los xxx el intérprete latino.

El principal intento del demonio era, que Job presumiese en alguna palabra contra Dios, quejándose de su providencia, y acusando su justicia; y que se mirase á sí mismo como inocente, y á Dios como injusto.

Como en el capítulo precedente.

¿Pues de dónde vendrá? según el Hebreo *¿Dónde?* en futuro. El hablar Dios á Satanás, dice S. Gersono lib. xi, es interrumpir su conducta llena de malicia, para que sienta los efectos de su justicia; y así dice: Ahora bien; y después que te retiraste de aquí, ¿quién has adelantado contra Job, de lo que vanamente y lleno de orgullo te prometías contra él? Ya ves que nada has conseguido, aunque le di el permiso que me pediste, de despojarte de todos sus bienes á hijos. Esto significa el adverbio *frustra* del v. 2. Puede también interpretarse: Ya ves que nada has adelantado; aunque yo, no porque el mercader se castigado como hombre perverso, sino para probarle, y hacer que brillase más la firmeza de su virtud, le he atribulado.

S. M. S. En el v. 2. Esta expresión puede también significar, que Dios no castiga, ni aflige á los hombres, sino como forzados, y poniéndolos nuestras mismas culpas el azote en las manos.

Si hablo mercedo á también: es que esta prueba haya hecho vacilar su fidelidad y virtud.

Esto es, por conservar su vida. Satanás queda confundido, mas no se da teleria por vencido. Y así responde, que no es maravilla, que se conserve Job en su inocencia, puesto que lo que había pasado, no le había llegado á tocar en lo vivo, y que llevaría bien todas sus pérdidas, á traque de que le dejasen vivir, y en salud robusta. Esta es una especie de proverbio, que se explica con mucha variedad. La exposición que nos parece más propia es la siguiente. El cuerpo está cubierto de dos pieles: una exterior, que se llama *epidermis*, ó *dermis*, y otra debajo de ella, que es simplemente la piel. El hombre, dice Satanás, se dejará quitar la piel exterior, ó la de encima, siempre que le dejen la inferior ó de abajo, esto es, consentirá sin dificultad que se pierda todo lo que está fuera de él, con tal que no le toquen en su persona. S. Anselmo. *In Psalms*, xxx, 7.

¿Véase el cap. i, v. 11. *Puede como te maldecir, sin respetar tu presencia.*

8. Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.

7. Egredus igitur Satan á facie Domini, percussit Job ulcers pessimo, á planta pedis usque ad verticem ejus:

8. Qui testá saniem radebat, sedens in sterquilinio.

9. Dixit autem illi uxor sua: Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, et morere.

10. Qui ait ad illam: Quasi una de stultis mulieribus locuta es. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? In omnibus his non peccavit Job labiis suis.

11. Igitur audientes tres amici Job omne malum, quod acciderat ei, venerunt singuli de loco suo, Eliphaz Themanites, et Baldad Subites, et Sophar Naamathites. Condidicerunt eum, ut pariter venientes visitarent eum, et consolarentur.

12. Cumque elevassent procul oculos suos, non cognoverunt eum, et exclamantes ploraverunt, scissasque vestibus sparserunt pulverem super caput suum in cælum.

13. Et sederunt cum eo in terra septem die-

6. Dijo pues el Señor á Satanás: He ahí, en tu mano está, mas guarda su vida.

7. Con lo que saliendo Satanás de la presencia del Señor, hirió á Job con una úlcera muy mala, desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza:

8. Y él sentado en un estercolero, con un casco de feja se rala la podre.

9. Y su mujer le dijo: ¿Aun te estás tú en tu simplicidad? bendice á Dios, y muérete.

10. El le dijo: Como una de las mujeres necias has hablado. Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes, ¿porqué no recibiremos los males? En todas estas cosas no pecó Job con sus labios.

11. Y como tres amigos de Job oyeron todo el mal, que le había acaecido, vinieron cada uno de su lugar, Eliphaz de Theman, y Baldad de Subit, y Sophar de Naamath. Concedieron concertado entre sí de venir juntos á visitarle, y consolarle.

12. Y cuando desde lejos alzaron los ojos, no le conocieron, y exclamando lloraron, y rasgadas sus vestiduras, esparcieron polvo sobre su cabeza hacia el cielo.

13. Y estuvieron sentados con él en tierra

1. Úlcera es postemas frías, que hervían en gusano, y de donde salían materias de un hedor intolerable. Otros dicen, que fuesen unas *scars* conforme á la palabra del original *שַׁחַח*, de donde la tenemos en castellano. El Calaneo y otros intérpretes dicen, que fue una lepra muy aguda y cruel, que le penetraba hasta los huesos.

2. M. S. La *podredura* con un *testo*. "BETH" *בֵּית*, en medio de la *ventra*, dice el Hebreo. Y los *xxx* añaden, que estaba sobre un muladar fuera de la ciudad, lo que confirma la opinión de los que dicen, que fue una lepra, que cubría toda su cuerpo á una sola plaga. Consta, que se separaban los leprosos de la virilidad y trato de los otros hombres.

3. Esta simplicidad ó estupidez en el concepto de esta mujer, era la inocencia, candor y pureza de sentimientos, que formaba el carácter de Job. *Sopra* v. 1, 8, et v. 2. *Benedic á Dios* es *admirar*, *per malitia*. De todo lo que había tenido Job, no le dejó sino solamente la mujer; y esta no para consolarle y aliviarle, como debía, en el calmo de males y dolores en que le veía, sino para aumentárselos, y poner un lazo á su virtud. ¿De qué le sirve, le dijo, tanta estupidez é insensibilidad como muestras? ¿Qué has adelantado con dar á Dios continuamente bendiciones, puesto que te trata con tanta crueldad? Maldeciré ahora, y dale en rostro con su injusticia; pues en una miseria tan grande, como la que te crea, la muerte para tí será el mayor bien y el único consuelo, que te pueda venir. Lengaje es este sin duda del demonio, que hablaba por boca de aquella mujer.

4. La *voz necia ó loco* en la Escritura significa muchas veces *un impio*, *un salvado*, *un hombre sin religión*, *ni piedad*. Y así Job la reprendió y dice, no que realmente fuese impio, sino que hablaba como pudiera una mujer loca, sin piedad, ni religión, que negase la providencia de Dios y su justicia.

5. Palabras admirables con que cubre de confusión á su mujer, y al consuelo, que la había tomado por instrumento para que presumiese en palabras injurias contra Dios. Por eso el Espíritu Santo da este testimonio tan asertado, de que no pecó Job en todo lo que dijo.

6. Theman, Subit y Naamath, parece que eran pueblos de la Idumea. Todos estos eran sin duda hombres muy principales en su país, y por eso en el catálogo de los *xxx*, en este lugar, y en la lista que se halla al fin de todo el libro, se les da título de *reyes*. Y así son también nombrados en el Libro de Tobías, c. 15. Eliphaz descendía de Theman, nieto de Esau. *Génes*, xxxv, 11. Baldad, de Ben-Hip de Aethiopia y de Gethem. *Génes*, xxi, 2. Sophar podía probablemente descender de Sepho, que los *xxx* nombran Sophar, y que era hermano de Theman, y nieto de Esau. *Génes*, xxxv, 11.

7. Como amigos, que eran de Job, vinieron sin duda con ánimo de visitarle, y darle consuelo en los terribles males que padecía. Mas el demonio se lo convirtió todo en nuevas tentaciones, y materia de mayor hermeto y aflicción.

8. Tan desfigurado y deshecho le tenía el mal que padecía. Pero S. Jerónimo dice *Sera*, cxxxv, de *Tempore*, que era mejor Job lleno de llagas en el muladar, que Adam sano en el paraíso.

9. Al aire, á lo alto, para remedio sobre su cabeza. La expresión de *exparire el polv*, sobre su cabeza, manifiesta la pena y aflicción, que los caudales veían en aquel estado.

has et septem noctibus, et nemo loquabatur
el verbum: videbant enim dolorem esse ve-
hementem.

CAPÍTULO III.

Job cambió el día de su nacimiento en la vida presente, haciéndolo patente la infelicidad de los mortales, y de
cuantos males está libre el que es privado luego de la vida.

4. Post haec aperuit Job os suum, et maledi-
xit diei suo.
5. Et locutus est:
6. Peract dies in qua natus sum, et nox
in qua dictum est: Conceptus est homo.

4. Después de esto abrió Job su boca, y mal-
dijo su día,
5. Y habló:
6. Perea el día en que nací, y la noche en
que se dijo: Concebido ha sido un hombre.

1 Esto es, la mayor parte de este tiempo; porque naturalmente se retiraban para comer y dormir.
2 El profundo silencio de Job, y el grande abatimiento, que descubría en su semblante, le haría creer, que era inútil pretender darle algun consuelo, y temerian tal vez aumentarle la pena con sus palabras, sin esperar de poderle servir de silvio alguno. Mas lo que pasaba en el interior de Job, era muy diferente de lo que ellos se imaginaban. Alimentaba en su corazón una llega mas profunda, que todas las que lastimaban su cuerpo. Se inclinaba á creer, que lo que padecía era el castigo de la justicia divina; mas sin saber ni conocer por donde se lo había merecido. Temía entre la mayor desgracia para él, el haber desgraciado á Dios; mas ignoraba en qué le podía haber desgraciado. De nada le acordaba la conciencia; más no por eso se juzgaba santificado á los ojos de aquel, que es la misma santidad, y que describe en el corazón del hombre las desarréglos, que su ceguera y amor propio no le dejan conocer en sí mismo. Agitado y atormentado de estas pensamientos, estaba en una perpallidat tan grande, que no acertaba á proferir una sola palabra; hasta que por último inclinándose á creer, que el Señor enojado contra él, le castigaba por algun delito, que él no conocía, rompió el silencio, y dió lugar al largo discurso, que tuvo después con sus amigos.

3 Todo lo que precede hasta aquí es como el argumento de esta tragedia; y está escrito en prosa y estilo histó-
rico. Desde el versículo siguiente se muda en poético y profético, y la oración se deja ver llena de pensamientos
sublimes, de imágenes vistosas, de magnificencia, y energía en las frases, de elección en los epítetos, y de un uso
de figuras tan hermoso, que deja muy atrás todo lo mas sublime y grande, que nos ha quedado de la antigüedad,
y de todas las naciones. Mas antes de entrar en su exposición debemos advertir, que aunque estas expresiones, y
otras que se levan en adelante, nos sorprendan á primera vista, y nos parezcan palabras y lenguaje de un ánimo
impaciente y desesperado; esto no obstante, no las hemos de mirar por la corteza, y hemos de estar muy distan-
tes de sospechar tal cosa de un hombre, á cuya virtud, justicia, y verdad dió el Señor un testimonio tan autó-
ntico. *Isa. xxi. 7.* Héntase á esto la reflexión, que hace S. GREGORIO, *Prefat. in Job. cap. v.* Se ha de considerar,
dice este gran Padre, que aquí se representa una especie de combate ó desafío entre Dios y el demonio. Dios á fa-
vor de Job, y el demonio contra él. Si Job cedió á los ataques del demonio, y se dejó vencer de impaciencia, mur-
muración y desesperación, se seguiría que fué Dios el vencido, y el padre de la mentira el que triunfó de la
misma verdad; y que en esta caso se engañó en la sentencia, que profirió á favor de la virtud sólida de su siervo;
lo cual horroriza aun solo el pensar. Por tanto, para dejarlo todo en el lugar que le corresponde, debemos re-
presentarnos á Job en el estado en el capítulo precedente, lleno de amargura, y atravesado el co-
razón de pena, por estar persuadido, que había incurrido en la desgracia de Dios por algun pecado de aquellos
espirituales, que el hombre conoce menos, y que Dios mira con horror, y después de haber nacido, en
justicia. Job pues en este sentido se lamenta de la desgracia, que tuvo en nacer, y después de haber nacido, en
vivir para ser el objeto y blanco de la justa indignación del Señor; mas sin poder discernir en modo de las espe-
sas tinieblas en que Dios le tenía, que era lo que le podía haber hecho reo en su presencia. Lo que ya mas siempre
he temido, diría lleno de amargura, ha sido desgraciado de algun modo á mi Dios, y que él me abandona mi vida
pasada, me parezca que he vivido con moderación, con paciencia, y conservando un espíritu de paz con todo el
mundo. Lleve con resignación mis primeras desgracias; mas esto no me ha preservado de *ser* en esta segunda,
ni de la aflicción y estado miserable que me voy rodeado. Y así reo muy sin duda delante de mi Dios puesto que
por un juicio que yo tomo, y cuya profundidad no puedo penetrar, experimento en mí tan terribles efectos de su
justa indignación. Y en atención á esto, mas me valiera no haber nacido, y pluguiese á Dios, que el día en que
nací, se borrara del número de los días, y de la cuenta de los meses, etc. Los Hebreos usan del futuro, por el
modo optativo de que carecen. Por lo que todavá se debe entender en un sentido optativo y condicional, ó hipó-
tético. S. ABRAMAR añade, que Job representaba la persona del grande profeta Jeremías, desamparado de todos en
su juicio.

4 MS. 1. *Desperdiómsa.* S. GREGORIO distingue dos días del hombre: el uno en que fué criado en justicia; el
otro el día en que cayó por el primer pecado, y en el que nace todo hombre que desciende de Adán. Y este segundo
día es el que maldice Job.

5 Jeremias xx, 18.

siete días y siete noches, y ninguno le hablaba
palabra: porque veían que su dolor era vehe-
mente.

CAPÍTULO III.

4. Dies ille versator in tenebras, non re-
quirat cum Deus desuper, et non illustretur
lumen.

5. Obscurent cum tenebris et umbra mor-
tis, occupet eum caligo, et involvatur amari-
tudine.

6. Noctem illam tenebrosam turbo possi-
deal, non computetur in diebus anni, nec
numeretur in mensibus.

7. Sit nox illa solitaria, nec laude digna.

8. Maledicant ei qui maledicunt diei, qui
parati sunt suscitare Leviathan:

9. Obtenebrentur stellae caliginis ejus: ex-
spectet lucem et non videat, nec ortum sur-
gentis aurora:

10. Quia non conclusit ostia ventris, qui
portavit me, nec abstulit mala ab oculis meis.

11. Quare non in vulva mortuus sum,
egressus ex utero non statim perii?

12. Quare exoptus genibus? cur lacta-
tus uberibus?

13. Nunc enim dormio silem, et som-
no meo requiescor:

14. Cum regibus et consulibus terrae, qui
aedificant sibi solitudines:

15. Aut cum principibus, qui possident an-
rum, et replent domos suas argento:

16. Aut sicut abortivum absconditum non
subsisteret, vel qui concepti non viderunt
lucem.

17. Ibi impii cessaverunt á tumultu, et ibi
requieverunt fessi robore.

18. El quondam vincit pariter sicut mo-

4. Conviértase en tinieblas aquella día, no ten-
ga Dios cuenta de él desde arriba, y no sea es-
clarecido de lumbre.

5. Obscurezcanse tinieblas, y sombra de
muerte, ocúpelo oscuridad, y sea envuelto en
amargura.

6. Tenebroso torbellino posea aquella no-
che, no sea contada entre los días del año,
ni sea puesta en el número de los meses.

7. Sea solitaria aquella noche, y no digna de
elabanza:

8. Maldiganla los que maldicen el día, los que
están prontos para despertar á Leviathan:

9. Entenebrecense las estrellas con su os-
curidad: espere la luz y no la vea, ni el naci-
miento de la aurora cuando se levanta:

10. Porque no cerró las puertas del vientre,
que me llevó, ni quitó de mis ojos los males.

11. ¿Porqué no he muerto en la matriz, ó
luego que salí del vientre no perecí?

12. ¿Porqué fui recibido en las rodillas?
¿porqué me dieron de mamar los pechos?

13. Pues ahora durmiendo estaría en silen-
cio, y en mi sueño reposaría:

14. Juntamente con los reyes y consojeros
de la tierra, que edifican solitudes para sí:

15. Ó con los príncipes, que poseen oro, y
llenan sus casas de plata:

16. Ó como abortivo, que esconden, ó no sub-
sistiría, ó como los que habiendo sido concebidos,
no vieron la luz.

17. Allí los impios cesaron del tumulto, y
allí reposaron los de fuerzas cansadas.

18. Y los en otro tiempo juntos con grilela,

1 Opalá no hubiera amanecido.

2 La misma sentencia con variedad y viveza grande de expresiones.

3 Y tristeza, como naturalmente la causa un día obscuro y tenebroso.

4 El Hebreo: *Obscurezcanse tinieblas aquella noche*; como si dijera: No se vean lucir en ella las estrellas.

5 MS. 8. *Syncretismo.*

6 No se celebren en ella fiestas, convites, ni los regalos ni músicas que se acostumbraban en tales circunstancias.

7 Todos los que se hallan en estado de lamentarse de sus desdichas. La palabra *Leviathan* significa *lento* y
aspirar; significa también la *ballena* ó el *dragon*, como vemos en los últimos capítulos, y bajo de este nombre
figuratamente al demonio. El P. MARANA cree, que por esta palabra se entiende un *clítico* de excreción y de
mentura, que se fulmina cuando se cae. Y según esto es fácil dar el sentido á aquella expresión.

8 MS. 8. *Tenebrario.*

9 El Hebreo: *Y no sea el pestífero de la aurora*; expresan poética; quiere decir: No sea la luz de la au-
rora, ó sea noche oscura, que no le amanezca la luz del día.

10 Porque me sacó del vientre de mi madre, para padecer las miserias y calamidades en que me veo.

11 MS. 2. *Transítrame.*

12 De la madre ó en la casa, que son como el primer lecho del niño que nace. — 13 El sueño de la muerte.

14 Grandes de la tierra, que hacen casas de placer en lugares solitarios. Descansaría yo, dice Job, con todos estos.
Puede también ser alusivo á los que fundaron grandes ciudades é imperios después de la disolución del diluvio.

15 Esta es una perfrasis de un hombre rico y poderoso. Otros entienden por *casas* los sepulcros, en los que so-
lían excavar y enterrar los tesoros juntamente con los cadáveres.

16 Y se quitan luego de la vista.

17 Job vuelve á desear el haber perecido como abortivo; su deseo es solo de la parte sensitiva, y no de la superior
y racional. S. TOWNS. Y en este último caso condicionalmente quisiera no haber nacido, si era para afender á
Dios.

18 FERRAS. *Felaron extremacion.* En el sepulcro cesa por fin el grande ruido que hicieron los impios.

19 Los que estaban sin fuerzas por haberlas empleado en el manejo de las armas, y en las fatigas y trabajos de
la guerra, ó en tiempo de paz en negocios y negociaciones de la mayor consideración y cuidado.

lecta, non audierunt vocem exactoris.

19. Parvus et magnus ibi sunt, et servus liber à domino suo.

20. Quare misero datus est lux, et vita his qui in amaritudine animæ sunt?

21. Qui expectant mortem, et non veniunt, quasi effodientes thesaurum.

22. Gaudentes vehementer cum inveniant sepulchrum.

23. Viri cuius abscondita est via, et circumdedit eum Deus tenebris?

24. Antequam comedam suspiro: et tanquam inundantes aquæ, sic rugitus meus.

25. Quia timor, quem timebam, evenit mihi: et quod verebar accidit.

26. Nonne dissimulavi? nonne silui? nonne quievi? et venit super me indignatio.

están en molestia, no oyeron la voz del sobre-tante.

19. El chico y el grande allí están, y el siervo libre de su señor.

20. ¿Porqué fué concedida luz al miserable, y vida á aquellos, que están en amargura de ánimo?

21. Que aguardan la muerte, y no viene, como los que cavan en busca de un tesoro?

22. Y se gozan en extremo, cuando hallan el sepulcro.

23. ¿Á qué hombre cuyo camino es escondido, y á quien Dios cercó de tinieblas?

24. Suspiro antes de comer: y mi rugido, como aguas que inundan.

25. Por cuanto el temor que temia, me ha venido: y me ha acontecido lo que rezaba.

26. ¿Por ventura? no disimulé? ¿no callé? ¿no estuve cosegado? y vino indignacion sobre mí.

CAPÍTULO IV.

Eliphaz acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle, que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.

1. Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

2. Si experimus loqui tibi, forsitan molesté accipies, sed concipiam sermonem tenere quis poterit?

1. Y respondió Elipház de Theman, diciendo:

2. Si comenzáremos á hablarte, tal vez lo tomarás á mal, mas ¿quién podrá detener la palabra una vez concebida?

1 MS. 3. Del que las ofensa. Los siervos ó cautivos, que atados de dos en dos á una cadena, ó con el grillete en las plés, eran destinados á feras prisiones: estos desconzan ya, no son molestados, ni temen la voz del sobre-tante, ni su castigo. Puede esto entenderse tambien de los que puestos en la cárcel por deudas, llegaron á tocar en el sepulcro, y dejaron de oír las impertunas voces y apromos de los acredores, ó exactores.

2 La muerte, dice Job, iguala á todos, los trata sin distincion alguna, y pone término á todos los trabajos.

3 Los que buscan un tesoro, cavan la tierra con grande ansia de encontrarlo: así tambien los que se ven oprimidos de laertes, miran la muerte y la descan como un reposo y fin de sus trabajos.

4 Porque fué concedida la luz á un hombre, etc. Esto prueba á las claras, que para su mayor afliccion Job sentia en su interior un cierto desamparo del Señor, como figura del que dijo en la cruz: Dios mio, Dios mio, ¿porqué me desamparaste? Otros explican esta de un hombre insoportable que padece, tal que antes de la comida, suspiro por ella; y después de haberla tomada, brama con dolor, y gemia por lo que habia comido.

5 Mis lamentos y gemidos son semejantes al ruido que fueran las aguas, cuando se precipitan de las montes, ó cuando rompiendo los diques, inundan como de tropel las campiñas.

6 Dios tal vez vendría en su corazon estos temores y rezelos, para que cuando llegase el mal, no le abatiese, cogiéndole desconfiado.

7 Otros lo entienden de este otro modo: ó en el gobierno de mi pueblo, ó en los males que he sufrido: así Masomoc, ¿No he llorado con resignacion, silencio y paciencia las primeras calamidades, que vinieron sobre mí? pues sin embargo de esto el Señor al parecer, en tono de airado contra mí, me ha herido con esta segunda, nueva y terrible tribulacion. Por lo mismo que rezelaba que habia de venir sobre mí alguna grande calamidad, mas tan valiente como, ni por donde me vendría; procuré tomar todos los medios para prevenirla, viviendo en paz con los hombres, y procurando evitar todo lo que pudiese desagradar á mi Dios. Mas parece que ha venido vana toda mi atencion y diligencia, pues veo ahora declarada contra mí su ira é indignacion, y me halla falto de todo consuelo interior.

8 Los amigos de Job, que no venia en el año los males externos de que era afligido, y que le iban presumir en quejas ton amargas, no pudiendo penetrar los motivos de ellas, se escandalizaron oyendo un discurso, que calificaba de injurias á la providencia, y como una abierta rebelion contra los justos juicios del Criador. Por lo que Eliphaz tomando el primero la palabra, lo da en rostro con su abatimiento, y falta de conformidad y de paciencia, y con la turbacion en que le creia, acrediéndole que el mismo en otro tiempo habia sido el consuelo, la luz y el apoyo de todas las almas afligidas y abatidas.

9 Porque no te guardas lo que dijéramos, puesto que será para rezelar lo que hemos oido.

10 ¿Quién podrá estarse callando, habiendo él dado misterio para una larga disputa y razonamiento?

CAPÍTULO IV.

3. Ecce decisti multos, et manus lassas roborasti:

4. Vacillantes confirmaverant sermones tui, et genui tremenda confortasti:

5. Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et convulsus es.

6. Tui est timor tuus, fortitudo lea, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?

7. Recordare, obscuro te, quis unquam innocens perit? aut quando recti delicti sunt?

8. Quin potius vidi eos, qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos.

9. Flante Deo perisse, et spiritu ira ejus esse consumptos.

10. Rugitus leonis, et vox leonæ, et dentes catulorum leonum contriti sunt.

11. Tigris perit, eo quod non haberet pradam, et catuli leonis dissipati sunt.

12. Porro ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtive suscepit auris mea venas susurri ejus.

13. In horrore visionis nocturnæ, quando solent sopor occupare homines,

14. Pavor tenuit me, et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt:

15. Et cum spiritus me presente transiret, transierunt pilæ carnis mee.

16. Stetit quidam, cujus non agnoscebam:

3. He aquí que enseñaste á muchos, y diste vigor á manos cansadas:

4. Tus palabras sustentaron á los que vacilaban, y diste firmeza á rodillas que temblaban:

5. Y ahora ha venido sobre ti el azote, y has flaqueado: te ha tocado, y te has turbado.

6. ¿En dónde está tu temor, tu fortaleza, tu paciencia, y la perfeccion de tus caminos?

7. Recordarte, obscuro te, ¿qué inocente pereció jamás? ó ¿cuando los justos fueron destruidos?

8. Antes bien he visto, que los que obran iniquidad, y siembran dolores, y los siegan,

9. Perecieron al soplo de Dios, y fueron consumidos por el aliento de su ira.

10. El rugido del león, y la voz de la leona, y los dientes de los cachorros de los leones fueron deshechos.

11. El tigre pereció, porque no tenía presa, y los cachorritos del león fueron disipados.

12. En verdad á mí me ha sido dicha una palabra escondida, y mi oreja así como á hurtadillas percibió una parte de su susurro.

13. En el horror de una vision nocturna, cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres,

14. Un espanto, y un temblor se apoderó de mí, y todos mis huesos se estremecieron:

15. Y pasando por delante de mí un espíritu, extráñome los pelos de mi carne.

16. Paróseme delante uno, cuyo rostro no co-

1 Á los que las calandades tenían sin alimento, agobiados y oprimidos.

2 Que es como si dijera: Tú que tan sabiamente aconsejabas á los otros, ¿porqué ahora no te aprovechas de estos mismos consejos, y los aplicas á ti mismo? Se ve que eres mejor médico para los otros que para ti, y que cuando ha sido necesario te ha faltado la paciencia, que tanto recomendabas.

3 Se ha visto, que parecías león, y no lo eras. Y pues Dios así te trata y te castiga, argumenta esto es de que no le servias. El Griego: ¿porqué hoy, á quien hoy era el de Dios, hoy no á nadie más que á ti?

4 Todo este discurso de Eliphaz, entendiéndose en un cierto sentido, encierra una verdad incontestable. No puede suceder, que perezca delante de Dios un justo, que persevera en su justicia: así como por el contrario es imposible, que un malvado deje de caer en la eterna desgracia, sino se arrepiente de su maldad. Mas en otro sentido, que es el de este amigo de Job, es enteramente falso, que un hombre justo no pueda ser probado en la vida presente con diversos trabajos y tribulaciones, ó morir de muerte temporal calamitosa: y por consiguiente lo es tambien, que las miseria y calamidades de la vida sean siempre la porcion y la suerte de los malos. Innumerables ejemplos, que quedan referidos en los libros pasados, justifican lo contrario.

5 Todas estas expresiones de león, leona, leoncillos y tigre, son imágenes poéticas, para representar el fin desgraciado, y triste paradero que tiene todo el poder, violencia y tiranía que ejercen los grandes y poderosos sobre la tierra, comparándolos con los leones y con los tigres. Mas el intento de Eliphaz era aplicarlo todo á Job, á quien llama león, y leona á su mujer, y leoncillos á sus hijos, para que fueran oprimidos con la ruina de la casa. Dando disimuladamente á entender, que Job habia sido un tirano, y sus hijos las despojas de muchos pobres, como lo mostraba Dios por los azotes con que le castigaba. Pero esta era una perversa aplicación: porque aunque habia sido uno de los poderosos de la tierra, nunca habia abusado de su poder, así de sus riquezas como por el contrario habia estimulado siempre en el temor de Dios, y en la rectitud de corazon muy sencilla, capitulo 1, 8.

6 MS. 6. Como asfuerzo. Eliphaz, preocupado siempre de este falso concepto, de que Job era castigado únicamente por sus pecados, y que no obstante esto osaba revivirle contra la mano que le castigaba, refiere aquí lo que le fué dicho en una vision nocturna. Algunos opinan, que la tava de parte de Dios; y no hay el menor inconveniente en admitirlo, por cuanto todo lo que en ella se contiene son verdades innegables; mas el mal estado en la aplicación en ellas, que por un juicio errado y depravado las ha hecho recae sobre su amigo.

7 MS. 8. La voz de un pastor, El Hebreo: Y mi oreja percibió algo de ella; porque es muy poco lo que sabemos y llegamos á alcanzar de las cosas divinas y celestiales, como superiores que son á nuestra capacidad y débil comprension.

8 Un Ángel, el cual le habló de modo que él percibió algo de sus palabras.

vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi auris lenis audivi.

17. « Numquid homo, Dei comparatione iustificabitur, aut factor suo purior erit vir? »

18. « Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in Angelis suis reperit pravitatem :

19. Quamto magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumeruntur velut á tinea? »

20. De mane usque ad vespem succidentur : et quia nullus intelligit, in aeternum peribunt.

21. Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis : morientur, et non in sapientia.

nocia, una imágen delante mis ojos, y el una voz como de aircillo opacile.

17. ¿ Por ventura el hombre en comparación de Dios será justificado?, ó el varón será mas puro que su hacedor?

18. Hé aquí que los mismos que le sirven, no son estables?, y en sus Angeles halló torcimiento? :

19. ¿ Cuanto mas aquellos, que moran en casas de barro, que tienen un cimiento de tierra, serán consumidos como de la polilla?

20. De la mañana á la tarde serán cortados : y por cuanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

21. Y los que de ellos quedaren?, serán arrebatados : morirán, y no en sabiduría.

CAPÍTULO V.

Eliphaz acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es constante de Dios, sino por su culpa : y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad : y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1. Voca ergo, si est qui tibi respondet, et ad aliquem sanctorum convertere.

2. Verè stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

3. Ego vidi stultum firmá radice, et moleculam polchritudinis ejus statim.

1. Llama pues, si hay quien te responda, y vuélvete á alguno de los santos?.

2. Verdaderamente al necio quita la vida la ira, y al apocado le mata la envidia?.

3. Yo vi el necio con firmes raíces, y al punto maldije su belleza?.

1. Será justo, si la pesa en la balanza de Dios? ¿ Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la divina providencia? Y al se examina, ó pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra, la sabiduría y la justicia del Criador ¿ podrán hallarse menos cables, que la virtud y bondad del hombre?

2. Si los espíritus, que Dios crió para que fuesen sus ministros, previcaron.

3. El texto hebreo : *Provedit, ó locuta, como sucedió en los ángeles malos.*

4. ¿ Cómo un hombre loco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agobia su alma hacia la tierra, rehusa reconocer su fragilidad, y tiene osadía de creerse irreprensable? Estas son en sí unas grandes verdades ; mas de ellas nada se podía concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia divina, ni murmuró contra ella ; antes por el contrario se sometió sin reserva á la disposición del Cielo ; y lejos de creerse impecable, ninguna otra cosa temía tanto como ofender á Dios : y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron á sus amigos, fué únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

5. Porque los hijos seguirán é imitarán la impiedad de sus padres. El Hebreo : *¿ Por ventura no partió, pereció, de ellos, lo que sobre, su excelencia, su autoridad, y todo lo que les hace sobresalir? En las últimas palabras entienden unas el alma, que para estos tales es como de sobre y sin fruto ; porque teniendo la capa de razón, no la conocen, y viven sin ella. Esta exposición viene bien con las palabras que se siguen : Morirán, y no en sabiduría, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de la riqueza, autoridad, dignidad, talentos, etc. en que sobresalieron sobre los demás ; lo cual todo lo abandonará, y morirán muy pobres, porque pusieron su tesoro, ventajosa, y bien en lo que es perecedero, y no queda en este mundo, cuando parren de él.*

6. Eliphaz instándole en un primer intento de convencer á Job de pecado, le dice, que vuela los ojos á los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, á quien Dios hubiese tratado como le trataba á él ; de lo cual debía reconocer que no era del número de los justos. Otros interpretan esto de la invocación de los santos y de sus intercesiones, cuya utilidad fué siempre reconocida.

7. Soloamente un insensato puede quitarse la vida, indignado de ver la prosperidad de los impíos. Los que como niños tienen un espíritu débil, y un corazón apocado, se consumen de envidia, contemplando la felicidad de los malos.

8. Siempre que veo algún impio, que parece estar en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente honor ; porque considero que es todo apariencia, y que será muy poco duradera. El Griego : *áll' hōtōs; ēspōn dūōs q' dīōn, mas al instante fué consumida su tienda, ó habitación.*

a Job xiv, 4. — b Job xv, 15. II Petr. ii, 4.

4. Longe sicut filii ejus á salute, et contemplantur in porta, et non erit qui eruat.

5. Cujus massam famelicus comedit, et ipsum rapit armatus, et bibent salientes divitias ejus.

6. Nihil in terra sine causa fit, et de humo non oritur dolor.

7. Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.

8. Quamobrem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum :

9. Qui facit magna, et inscrutabilia, et mirabilia absque numero :

10. Qui dat pluviam super faciem terrarum, et irrigat aquis universa :

11. Qui ponit humiles in sublime, et moerentes erigit hospitale :

12. Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod ceperant :

13. « Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat :

14. Per diem incurrent tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.

15. Porro saluum faciet egenum á gladio oris eorum, et de manu violenti pauperem.

16. Et erit egeno spes, iniquitas autem contrahet os suum.

17. Beatus homo, qui corrumpitur á Deo : in crepationem ergo Domini ne reprobes :

18. Quia ipse vulnerat, et medetur : percutit, et manas ejus sanabunt.

19. In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tanget te malum.

20. In fame eruet te de morte, et bello de manu gladii.

21. Á flagello lingue absconderis, et non timebis calumnialem cum venerit.

1. No llegarán sus hijos á disfrutar estas bienes : por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren abrigio ni piedad.

2. Langostas comerán sus sembrados : pulgon, garras, ladrones, ános estréñis, solanos y ciegos devorarán su hacienda ; ó los poderosos, como hambrientos, se alzarán con ella.

3. El enemigo para llevarle cautivo. Así los lxx. La palabra hebreá *עוֹרֵב* significa *armados*, y también *espías*, ó *cercas*, y *castiño de espías* ; y así el Hebreo se puede interpretar : *Y de las espías te tomará, esto es, no le servirán de abrigo los vallados y cercas de espías, para que entre, destruya y robe lo que quiera llevarse.*

4. Los males y calamidades que vienen sobre los impíos, no son efecto del acaso, ni brotan de la tierra, sin que se siembren, como la yerba. El hombre es sujeto á todas las penas, así como lo es de culpa ; y como al ave la se propio el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado.

5. MS. 2. *Et atropce. Véase I Corinth. ii, 16.*

6. Dios los segará en las cosas mas claras y fáciles : perplejos y sin salir que hucere, tropezarán en la los del maldito.

7. En el Hebreo falta la palabra : *Y saliendo, á los abatidos y humillados, de la espada y de la boca de ellos, de las palabras de los hombres malignos, que penetran y hieren como aguda espada.*

8. Francus. *Bece adulatoris, ó envidia. Psal. cxvi, 8.*

9. Un número determinado por el maldito. Despues de haberto afligido por el tiempo de su beneplacito, al fin hará que el mal no le toque.

10. Porque el Señor te librará por un efecto de su misericordia, y te guardará de su veneno maldiciente.

a I Corinth. ii, 16.

4. Lejos de la salud estarán sus hijos, y hostiados serán en la puerta?, y no habrá quien los libre.

5. Cuya mies comerá el hambriento?, y á él le arrebatará el armado?, y los sedientos beberán sus riquezas.

6. Nada se hace en la tierra sin motivo?, y de la tierra no nace el dolor.

7. El hombre nace para el trabajo, y el ave para volar.

8. Por tanto yo rogaré al Señor, y á Dios volveré mi habla :

9. El cual hace cosas grandes, é investigables, y maravillosas sin número :

10. Que da lluvia sobre la faz de la tierra, y todo lo riega con las aguas :

11. Que pone en lo alto á los bajos, y á los tristes levanta con salud :

12. Que desvaneco los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedan cumplir lo que habían comenzado :

13. Que coge á los sabios en la astucia de ellos, y disipa? el designio de los malvados :

14. De día se encontrarán con tinieblas?, y al mediodía andarán á tientas como de noche.

15. Mas él salvará al menesteroso? de la espada de la boca de ellos, y al pobre de la mano del violento.

16. Y habrá esperanza para el menesteroso, y la iniquidad consumirá su boca.

17. Bienaventurado el hombre, á quien Dios corrige : no desprecies pues la corrección del Señor :

18. Porque el mismo hace la llaga, y da la medicina? : hiere, y sus manos curarán.

19. En seis tribulaciones te librará, y á la séptima no te tocará el mal?.

20. En la hambre te librará de la muerte, y en la guerra de la mano de la espada.

21. Estará á cubierto del azote de la lengua?, y no temerás la calamidad, cuando llegare.

22. In vastitatis, et fame ridebis, et bestias terre non formidabis.

23. Sed cum lapidibus regionum paculum tuum, et bestias terre pacifice erunt tibi.

24. Et scies quod pacem habeat tabernaculum tuum, et visitas speciem tuam, non peccabis.

25. Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terre.

26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut inferitur acervus tritici in tempore suo.

27. Ecce, hoc, ut investigavimus, illa est: quod audistis, mente pertracta.

22. En la desolacion, y hambre te reirás, y no temerás las bestias de la tierra.

23. Aun con las piedras de los campos tendrás tu pecto, y las bestias de la tierra serán pacíficas para ti.

24. Y sabrás que tiene paz tu tienda, y visitando lo hermoso de ella, no pecarás.

25. Sabrás también que se multiplicará tu linaje, y tu descendencia como la yerba de la tierra.

26. Entrarás con abundancia en el sepulcro, como se encierra el monjon de trigo a su tiempo.

27. Mira que esto es así, como lo tenemos investigado: lo que oíste, pícaselo en tu interior.

CAPÍTULO VI.

Job testifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprendre con furor a estos tres que hablan sólo de consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1. Respondens autem Job, dixit:
2. Utinam appenderetur peccata mea, quibus iram merui, et calamitates, quam patior, in statera.

3. Quasi arena maris haec gravior appareat: et verba mea dolore sunt plena:

4. Quia sagittae Domini in me sunt, quarum indignatio ebullit spiritum meum, et terrores Domini militant contra me.

5. Numquid rugiet onager cum habuerit

1. Y respondiendo Job, dijo.
2. Ojalá se pesasen en una balanza mis pecados, por los que he merecido la ira, y calamidad, que padezco.

3. Se vería que esta era más pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están también llenas de dolor:

4. Porque las saetas del Señor en mí están, cuya indignación apura mi espíritu, y expansion del Señor militan contra mí.

5. Por ventura rebuznará el asno montés

1 MS. 3. *Antimelus*. Voss. *Alimañas*.

2 Aunque caminos a pie descalzo no te concederán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. *Psalm.* xc. 12. Otras, por *piedras* y *flor de la tierra*, entienden a los hombres duros, duros e intratables, los cuales, dice, que le dejarán vivir en paz, al Dios se declara en su favor.

3 El Hebreo *tu mordida*, puesta en orden y hermanura; esto es, tu casa, tus hijos y familia, tendrás muchos motivos para dar gracias a Dios, y bendecirlos por los bienes que te ha dado.

4 Llegará al término común de los mortales en una edad madura y senectud, del mismo modo que a su tiempo se recoge el trigo en las tréves, cuando está ya bien granado y en sazón.

5 Job en este capítulo y en el siguiente responde a los dos cargos, que le había hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: segundo, de dar é entender que padecía sin culpa. Y responde primero a este cargo segundo.

6 En las palabras de estos versículos parece que acusa Job a Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida a cada uno según sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez aflige mas a qui entre los hombres es temido por inocente, que al impio; esto se debe dejar al juicio de aquel, que como Señor de toda creatura, unas veces envía el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer, que cuando aflige a los justos, esto es, a los que no están en prendas enemigas, no tanto los castiga, cuanto los ejercita y prueba, para que brille mas su virtud, y dar después mayor premio á su paciencia. En el Hebreo se dice solamente: *Ojalá pesando fuera grande mi ira y mi querubino, y en dos balanzas fueran eternas juntamente*; esto es, pluguiera á Dios, que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se vería que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebreo y los LXX. Esta es una expresión poética é hiperbólica.

7 Dolores, angustias, aflicciones.

8 El Hebreo: *Cuyo veneno hebe mi espíritu*, constante, seña mi vida. Se alude aquí á la costumbre de algunas bestias, que tobian con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. Páulo: *Horrible cosa es vivir en manos de Dios*. *Act.* xiv. 19.

9 No llevo, ni mis quejas de vado, ni mis lamentos son de valle. Nada me queja cuando lo va bien. El asno montés no rebuzna, cuando tiene delante de sí el heno en abundancia; ni el buey brama acosado de hambre, cuando se ve en un prado abundante.

CAPÍTULO VI.

herbam? aut mugiet bos cum ante praesepe plenum steterit?

6. Aut poterit comedi inausum, quod non est sals conditum? aut potest aliquis gustare, quod gustatum alicui mortem?

7. Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc praerogantia cibi mei sunt.

8. Quis dicit ut veniat petio mea: et quod exspecto tribuat mihi Deus?

9. Et qui coepit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

10. Et luce mihi sit consolatio, ut alligetur me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11. Quae est enim fortitudo mea, ut sustineam? aut quis finis meus, ut patienter agam?

12. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aeneae est.

13. Ecce, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.

14. Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

15. Fratres mei praeterierunt me, sicut torrens qui rapit in convallibus.

16. Qui timeant pruinam, et ruet super eosnix.

17. Tempore, quo fuerat dissipati, peribunt: et ut inlucuerit, solventur de loco suo.

18. Involunt sunt semitae gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.

19. Considerate semitas Thema, itinera Sabae, et exspectate paulisper.

20. Confusi sunt, quia speravi: venerunt

quando fuerint yerba? ó hramará el buey cuando estuviere delante del pesebre lleno?

6. ¿Ó podrá comerse lo insalado, que no está sazonado con sal? ó puede alguno gustar, lo que gustado causa muerte?

7. Las cosas, que antes no quería tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida.

8. ¿Quién dice que se cumpliera mi petición: y que Dios me concediera lo que espero?

9. ¿Y que el que comenzó, el mismo me desmenuce: suelte su mano, y me corte?

10. Y sería este mi consuelo, que afligiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondría á las palabras del Santo.

11. Porque ¿cuál es mi fortaleza, para agüir yo? ó ¿cuál mi fin, para portarme con paciencia?

12. Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce.

13. Veis, que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14. El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios.

15. Mis hermanos pasaron de mí de largo, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.

16. Los que temen la escarcha, caerá sobre ellos la nieve.

17. En la hora, en que fueren deshechos, perecerán: y luego que comenzará á hacer calor, se desharán de su lugar.

18. Tortuosas son las sendas de mis pasos: andarán en vacío, y perecerán.

19. Considerad las veredas de Thema, los caminos de Sabá, y aguardad un poco.

20. Se confundieron, porque esperé: vinieron

1. ¿Quién gustará una cosa desalada, que no la echó luego de sí? ó cómo podrá llevar con gusto lo que le araba y da la muerte? MS. 8. *Confuso*. PERRIN. *si se come ensalado sin sal*.

2. Si como el Señor me llegó todo, levantando su mano contra mí, lo dejara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querellaría yo.

3. No quiero, dice Job, oponerme á la voluntad del Santo por esencia, que así me castiga; antes por el contrario lo que deseo, y lo que sería para mí un gran consuelo, es, que agravando mas mi mano, me acabara, y muriera yo perfectamente resignado en su divina voluntad.

4. ¿Ó cuándo tendrá fin mi padecer?

5. MS. 3. *Acerrán*. No soy de piedra ni de bronce, para que deje de sentir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo según el hombre inferior.

6. Porque á cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasión del prójimo, cuando se le va caldo y abandonado? El que falta á la caridad, que debe ejercitar con su prójimo, falta á Dios, no teme á Dios.

7. Mis deudos y amigos me han fallado.

8. Los que se adelantaron con la desgracia del amigo, lo desampararon, y quieren huir de un mal pagacho, por no ejercitarle en una obra de piedad y compasión, caerán en mayores males y trabajos. El Hebreo: *Turbios con la escarcha*, se acordará en ellas la nieve. Los ruidos arroyos, turbios ya con la escarcha ó hielo, que se agigala, se entarbiarán, y correrán mas con el agua, que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiere deshecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de la escarcha caerán en la nieve.

9. Mis falsos amigos, semejantes á un ejército impetuoso, quedarán vacíos y sin agui, al cabo de sus giros y resaca mentados torcidos.

10. MS. 2. *Los autómicos*. Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y ó no habían venido á ver á Job como á un amigo de socorrerle, y consolarle, ó mudaron después de propósito, como lo evidencia Job en su discurso. Puede también ser alusivo á las caravanas, que se hacían por ciertos caminos y paños con grande carestía de agua. *Genes.* xxviii. 25.

quoque usque ad me, et pudore cooperi sunt.

21. Nunc venisti: et modò videntes plagam meam timeas.

22. Numquid dixi: Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?

23. Vel, liberate me de manu hostis, et de manu robustiorum eruite me?

24. Docete me, et ego lacebo: et si quid forte ignoravi, instruite me.

25. Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit, qui possit arguere me?

26. Ad increpandum tantùm eloquía conationis, et in ventum verba profertis.

27. Super pupillum irritatis, et salvatore nimium amicum vestrum.

28. Verumtamen quod copias explete: praebeatis aures, et videte an mentiar.

29. Respondete, obsecro, absque contentione: et loquentes id quod justum est, iudicate.

30. Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

ron tambien cerca de mí, y quedaron cubiertos de vergüenza.

21. Ahora habéis venido: y viendo ahora mi llaga, teméisme.

22. ¿Por ventura he dicho: Traedme, y dadme de vuestros bienes?

23. ¿O, libradme del poder del enemigo, y sacadme de la mano de los fuertes?

24. Enseñadme, y yo callaré: y si acaso he ignorado algo, instruidme.

25. ¿Porqué habéis desacreditado las palabras de verdad, siendo así que no hay ninguno entre vosotros, que pueda reprendirme?

26. Alíais discursos solo para reprender, y proferís palabras al aire.

27. Os arroáis sobre un huérfano, y os esforcáis en trastornar á vuestro amigo.

28. No obstante acabad lo que habéis comenzado: estadme atentos, y ved si digo mentira.

29. Responded, os ruego, sin altercación: y hablando aquello que es justo, dad la sentencia.

30. Y no hallaréis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad.

CAPÍTULO VII.

Job continuando su defensa expone las varias calamidades de la vida humana; y animado representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.

1. Milicia est vita hominis super terram: sicut dies mercenarii, dies ejus.

2. Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius praestolatur finem operis sui:

3. Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.

1. Milicia es la vida del hombre sobre la tierra: y como días de jornalero, sus días.

2. Como el siervo desea la sombra, y como el jornalero aguarda el fin de su trabajo:

3. Así tambien yo tuve meses vacíos, y noches trabajosas conté para mí.

1 El Huérfano יתום, porque esperó cada uno de ellos, ó por su esperanza. Os llenáis de horror al verme en medio de tantos males.

2 Aplica á su propósito la comparación, que poco antes había traído.

3 Violenta mis palabras, que son conformes á la verdad, y según ella nada hay en que me podáis reprender.

4 Y en vez de consolar á vuestro amigo, le amargáis el corazón con reprensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.

5 Ni de mi boca oírás necedad alguna por mis calamidades. Se ve aquí cómo Job, que al principio estaba consternado, con el pensamiento solo de que podría haber errado sobre si la divina indignación por algún pecado, que él no conocía: comienza ahora á descubrir el misterio que representan sus sufrimientos, esto es, á Jesucristo, el inocente y la justa, burlado por la mano de Dios, abandonado de sus hermanos, é insultado en medio de las mas crueles dolores con los acedios y ultrajes de sus enemigos. Esta es la que la boca dice, que su acusador no hallará que reprender en él, y que si lo juzgan según justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, cuando sostiene después, que su halla inocente de los delitos é injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que cayó en el pecado; mas Cristo no le tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los ajenos, pues como fuere nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.

6 Job vuelve ahora, como de nuevo, á decir algo de lo que padece, y de lo que siente de sí y de sus culpas, habiendo antes convulado á sus amigos á razonar de nuevo sobre si excedió, quejándose, ó mostrando su inocencia. Y dice: La vida humana es como una guerra continuada, ó como una tentación, según las lxx, que trasladan tentatio, que es lugar de tentación, donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas por que Job deseaba la muerte. En el Hebreo está en interrogante este versículo.

7 Vuelvo de quietud y de consuelo: esto es, tiempos de mucha aflicción y molestia, por donde se ve, que la enfermedad de Job fué larga y duradera. Pasó muchos meses esperando en vano el fin de sus dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

4. Si dormiero, dicam: Quando conaturum? et rursum expectabo vespertim, et replebor doloribus usque ad tenebras.

5. Indola est caro mea putredine, et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.

6. Dies mei velocitè transierunt quàm a texente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.

7. Memenio quia venis est vita mea, et non reverteretur oculus meus, ut vident bona.

8. Nec aspiciet me visus hominis: oculi tui in me, et non subsistam.

9. Sicut consumitur nubes, et pertransit: ito qui descendit ad inferos, non ascendet.

10. Nec revertetur ultra in domum suam, neque cognoscat eam amplius locus ejus.

11. Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritus mei confabulabor enim amaritudine animae meae.

12. Numquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdediti me carcere?

13. Si dixerò: Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo:

14. Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concuties.

15. Quamobrem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.

16. Desperavi, nequaquam ultra jam vivam: parco mihi, nihil enim sunt dies mei.

17. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum?

4. Si me echo á dormir, diré: ¿Cuándo me levantaré? y de nuevo esperaré la tarde, y me hartaré de dolores hasta la noche.

5. Mi carne se ha vestido de podre, y de inmundicias de polvo, mi piel se ha secado, y se ha encogido.

6. Mis días pasaran mas velozmente que el tejedor corta la tela, y se han consumido sin alguna esperanza.

7. Acuérdame, que mi vida es viento, y que mi ojo no volverá á ver bienes.

8. Ni me verá el hombre: tus ojos sobre mí, y no subsistiré.

9. Á la manera que se desvanece una nube, y pasa: así el que descendió á los inferos; no subirá.

10. Ni volverá mas á su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.

11. Por lo que yo no detendré ya mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu: conversaré con amargura de mi alma.

12. ¿Por ventura soy yo mar, ó ballena, que me has encerrado en una cárcel?

13. Si dijere: Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando conmigo mismo en mi cama:

14. Me aterrará con sueños, y me estremecerá con horribles visiones.

15. Por tanto escogí mi alma la balsa, y mis huesos la muerte.

16. Perdí las esperanzas, no viviré ya mas: perdóname, que nada son mis días.

17. ¿Qué cosa es el hombre, para que le engrandezcas? ó porque pones sobre él la corona?

1 MS. B. Attendo. El Hebreo: Y mide mi corazón la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba. Quiero decir: Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz hebreo נאסף nāsēph, los crepusculos.

2 MS. B. De repon. Así llama á las cosas y patillas, que secándose la materia, creta en sus llagas, las cuales arrojan como un polvo humando.

3 Vuelve sus razones á Dios en términos y conceptos humanos.

4 Es un hebreísmo: Oculi meus, por ego: y que yo no volveré á ver aucto más feliz. Vata. Ojos: y que mis ojos no volverán á ver mas los bienes presentes.

5 MS. B. Ni me catará el vito. Porque de aquí á poco tiempo me elevarán en el sepulcro.

6 Si muero bajo de tu mano, y después se aplaca tu ira, ¿cómo podré lucirme bien, cuando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este hoaje de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo exponen en este otro sentido: Apádate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores, haz que cuanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales. Y este sentido con parece mas acertado.

7 La palabra inferus en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro, y otras por el lugar adonde iban las almas después de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede explicar en uno y otro sentido.

8 La palabra hebreo יתן יתן; significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; ó como una fiera, que se cierra en una jaula para que no haga daño?

9 MS. B. Circulantis. Job para enunciar mas sus trabajos, expresa aquí el sentimiento del apetito inferior, que la vehemencia del mal excitado en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razón le pedía, sino aquello á que le inclinaba la fuerza del dolor: porque era tal, que en comparación de él, sería nada la muerte violenta de guerra ó cuchillo. Y así son condicionales estas propinencias, y se entienden de solo el apetito inferior.

10 MS. B. Non som nes. Nada espero acerca de esta vida temporal; perdóname, y libérame luego de ella. En este sentido S. Pablo: Quis me liberabit de corpore mortis hujus?

18. Visitas cum dilaculâ, et subitò probas illum.

19. Usquequo non pareis mihi, nec dimittis me, ut gloriari salvum meum?

20. Peccavi, quid faciam tibi? custos hominum? quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum militanti gravis?

21. Cor non tollis peccatum meum, et quare non auferis iniquitatem meam? ecce, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quasi cinis, non subsistam.

CAPÍTULO VIII.

Baldad defiende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Expone entonces su vanidad por la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.

1. Respondens autem Baldad Sabites, dixit: 2. Usquequo loqueris talia, et spiritus multiplici sermones oris tui?

3. Numquid deus supplantat iudicium? aut omnipotens subvertit quod iustum est?

4. Eklm si illi tu peccaverint ei, et dimiseris eos in manu iniquitatis sue:

5. Ita isem si diluculo consurrexeris ad Deum, et omnipotentem fueris deprecatus:

6. Si mundus et rectus incesseris, statim originaliter ad te, et pacatum reddit habitaculum iustitiae tuae:

7. In tantum, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

1 MS. S. *Robinsonamente.*

2 Estas pruebas, Dios mío, son harto fuertes para mí flojedad: temo ceder á ellas, si no me oyes un poco, y me permitas siquiera respirar.

3 Para poderlo aplicar. En el Hebreo la palabra *custos* es *צוּר* *nozer*, como al dijera, *Naazera*, á Salvador de los hombres. En estas palabras, dice San Gregorio, *quod ovis se exponit alio non deo del Salvador, que se exponit á Uno Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.*

4 En estas palabras muestra Job cuanto confianza tiene del perdón en el Salvador, á quien mira con los ojos de la fe. Habla Job á Dios, lo que un hombre, estando en su cama para morir, hablaría con otro, á quien testara atestado, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diría, condesciende al perdón, que te pido. Mi última hora está cercana, y ya morire pueda ser esta noche. Si te dejas para la mañana, tal vez ya no me hablarás.

5 Esto es el segundo de los amigos, que vieron á Job, el cual, vista la respuesta pasada, toma también la mano, y propone su razón, que es la misma que la de Eliphaz; y le interpone como á violento en sus discursos.

6 Se bincaban con tan grande espíritu. En lo que se da á entender, que no dice lo que le lleva la recta razón, sino lo que le sugiere la peca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplici*: En el Hebreo *כִּבְרִית* *keberit*, viento recto, impetuoso, esto es, de sublección.

7 Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, una del juncal sin agua, y otra del árbol verde bien irrigado: vers. 11 y sig.

8 Es otra razón para justificar lo que Dios hace con Job, como si dijera: Aus dado ran que tú por tu persona no hayas pecado: no me puedes negar que pierden tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrosa, que han padecido. Tu mal ejemplo y descuido los precipitó en los pecados, que atraen el castigo de las manos, y por los cuales Dios los abandonó y desechó de su culteranencia; y así no puedes decir que eres justo é inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de quejarte de Dios, te humillares en su presencia, y con solitud le buscares, pidiéndole perdón por el pasado, y en adelante manteniéndote en el camino recto y sencillo, en el mismo punto acudirá á tu remedio, y conservará en paz tu mansión sin descuidos ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

9 *FERRARI.* Si tu amiseres.

10 Será muy pequeño la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que te multiplicaron los bienes con creces para ti y para tu familia.

18. Lo visitas de madrugada, y de repente á lo pruebas.

19. ¿Hasta cuándo no me perdonas, ni me dejas tragar mis saliva?

20. Pequé, ¿qué haré contigo, ó guardador de los hombres? ¿porqué me has puesto contrario á ti, y he sido hecho pesado para mí mismo?

21. ¿Porqué no quises mi pecado, y porqué no retiras mi iniquidad? he aquí, que yo ahora voy á dormir en el polvo: y si me buscare por la mañana, no subsistiré.

CAPÍTULO VIII.

3. Interroga enim generationem primitivam, et diligenter investiga patrum memoriam:

9. (Nescitis quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut umbra dies nostri sunt super terram)

10. Et ipsi docebant te: loquuntur tibi, et de corde suo proferent eloquia.

11. Numquid videro potest scirpus absque humore? aut cresceret carectum sine aqua?

12. Cum adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arecili:

13. Sic via omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocrite peribit:

14. Non ei placebit recordari eum, et sicut tela araneorum fiducia ejus.

15. Immetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurgit:

16. Humectus videtur antequam veniat sol, et in ortu suo germen ejus egredietur:

17. Super acervum petrarum radices ejus densabuntur, et inter lapides commotabitur.

18. Si absorberit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi le.

1 Y por esta nuestra loca y condesciende son muy escasa, como que se fundan en la experiencia de muy pocos años. Otros traductores este segundo miembro: *Si ignoramus que nuestros días pasan como sombra sobre la tierra; mas el sentido que damos es el del original, y el propio.*

2 *Ulass* ó cordura y sabiduría.

3 Los *xxx* *boquerones*, un prado, esto es, la yerba de un prado. La primera comparación del limpio es con un limbo, al cual no puede conservarse sin agua: un modo de su verdad, sin que nadie le toque, se seca. Bien notario es, que los juncos y carrizos solamente se ocian en lugares pantanosos y húmedos. Así el hipócrita, que careciendo de la verdadera piedad, deja la mudeza al punto que se halla en la tribulación.

4 La misma sucesión á todos los que olvidan á Dios: se secan, porque les falta su protección; y todo aquello en que confia el limpio se desvanecerá y reducirá á nada, como tela de araña.

5 Cuando por último la llega á conocer. Algunos aplican á Dios el promemire ei: y su locura desagradará á Dios. El Hebreo *כִּבְרִית* *keberit*, y su experiencia será fallida.

6 Los cuatro versículos siguientes son muy oscuros. Lo expresan que parece mas natural, es la que rodeará la segunda comparación, que hace Baldad del hombre justo con un árbol verde y bien irrigado. Y así dice: Mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que le ve el sol (así se lee en el original) esto es, que no está puesto á la sombra, levantará sus ramas altas y largas, y arrojará con fuerza sus renuevos. Este colará con tanta vigor, y tan bondad las raíces, que traspassará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el centro; y así firme y bien irrigado, no le fallará jugo, ni cederá á las vientos y tempestades; y aunque el hierro le corte, d le fuerza lo arrancare, de manera que no quede rastro de él donde primero estaba, y que aquel lugar, si pudiera haber, dijera: *no te ví, ni te habí en este sitio; esto no obstante su gozo será mayor, porque enlopes mostrará su fuerza, y lo bondo y firme de sus raíces; porque renacerá de ellas sus frescos y mas hermosos. Baldad se pasó á otra cosa, dejando la similitud de su semeja; ó no quiso aplicar la comparación, por ver de una cosa clara y conocida. Otros exponen estos versículos en caninario sentido, siguiendo la alegoría del juncal, y aplicándola al limpio de este modo: El juncal puede crecer, florecer, y mantenerse verde en el lugar, en que se halla antes que salga el sol; mas luego que sale y calienta, y enjuga aquel humero pantanoso, viéndose faltar de humedad, conato que no puede subsistir. Cuando nace, está verde, fresco, y crece; mas luego que el sol sale, y seca aquel humero que lo mantiene, queda tan seco como el humero nacido en un montón de piedras. Si se llega alguno para arrancarle, resiste á su conato, y no sigue su mano: tan duro y seco estará el justo en donde nació. Sembrante á este árbol es la alegría y paz de los limpios. Desaparece en un punto su verde pasajero: se secan, y arrancados de esta vida parecen para siempre.*

7 Y fresco el juncal, del que se toma la comparación desde el vers. 11. El Hebreo: *Parle á la carne del sol, y sobre un humero su ramo fiermo saldrá. Sobre una fuente, otros, sobre manantial de piedras, sus raíces se enredarán: casa de piedras hinchada. Si la trágaren, ó arrancaren de manera que no parezca rastro de ella, de su lugar, y el mismo lugar, argüe á él, dijere de él: No, nunca, te ví, ciertamente este será el gozo de un humero y de otro palmo, de otra tierra, donde fuere trasplantado, retrocederá. Así como el hipócrita se compara al juncal en humedad, por el contrario el justo se semeja á una planta, que llama de verdor y de jugo ha irrigado entre peñas, la cual aunque quieran arrancarla, siempre brota, y de nuevo reverdece. Véase el Salm. 1, 3.*

8 *Infra xiv, 2. Psalm. cxviii, 4.*

19. Hec est enim habitus vias ejus, ut rursus de terra alii germinarent.
20. Deus non projiciet simplicem, nec porriget munus malignis.
21. Dones impetrantur sicut de tum, et labia sua jobila.
22. Qui oderunt te, inducantur confessiones et laberasculum iniorum non subsistet.

CAPÍTULO IX.

Job confiesa, que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios alige al impio y también al inocente. Por lo cual Job desbenda su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones.

1. El respondens Job, ait:
2. Veró scio quod ita sit, et quod non justificetur homo compositus Deo.
3. Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere unum pro mille.
4. Sapientia cordis est, et fortis robore: quis restitit ei, et pacem habuit?
5. Qui transiit montes, et nescierant hi quos subvertit in furore suo.
6. Qui commovit terram de loco suo, et columnae ejus concutuntur.
7. Qui praecipit soli, et non oritur: et stellae claudunt quasi sub signaculo.
8. Qui extendit caelos solos, et graditur super finitimas maris.
9. Qui facit Arcturum, et Orionem, et Hyadas, et interiora Austris.
10. Qui facit magna, et incomprehensibilia, et mirabilia, quorum non est numerus.

1. LOCUTUS: EN ANTIPOPOSI aduersi meum, por cuanto tal es la catástrofe, y fin del impio.
2. El Hebreo *QD*, no reprobaré al perfecto. Los *LXX* y *Sanctus*, al inocente.
3. Te conuencio, si quisieres emplear tus fables artífices, y tu fuerza contra ti. Ninguna cosa adelantará en su intento, sino que se verán cubiertos de confusión y de vergüenza, y te dejarán reposar.
4. Sabiduría habla dicho, que Dios es justo, y que a ninguno niega su justicia, ni le hace agravio: y por consiguiente, que si Job hubiera sido inocente, nunca viniera a miseria. La responde Job confesando lo primero, y negando que se infiera de ello lo segundo. La palabra *veró* devota juramento, y con el afirma Job, que el hombre comparado con Dios es como nada, porque si tiene algun bien lo viene del mismo Dios. Los jueces de Dios son siempre justos, pero inapetibles al hombre: y así sería grande temeridad el disputar con Dios; él solo es sabio, y él solo poderoso.
5. El Hebreo *QD*, ¿quién fue oprimido contra él?
6. Es tal el poder del Señor, que traslada los montes de un lugar a otro, y los allana; y abate los poderosos, así que pueden evitar los efectos de su furor, y aun antes que lo perciban.
7. MS. *3. Primen*.
8. El sol y los astros están escondidos cuando no lucen, ó por las densas nubes, ó por las tempestades, ó por los eclipses. Heco alusión al uso de aquellos tiempos, en que sellaban lo que querían guardar, sellándolo encerrado, particularmente al eran cosas de algún precio.
9. Como dueño absoluto que es de él, le hincha y alborota, y despues lo coñega y apacigua. Los Expositores griegos observaron, que muchas de las maravillas que aquí loda Job, pertenecen alegóricamente a Cristo. Se obscureció el sol en su pasión: el camino sobre las aguas, etc. S. ATRIAS. *Diad. de Trinit.*
10. Todas las constelaciones y estrellas; y aquellas también, que están mas retiradas hacia el polo antártico ó austral, y que para los de la latitud eran invisibles, como lo son para nosotros. El Arcturo es una estrella, que está junto a la cola de la Osa ó del *Carro*, que en griego se llama *Arctos*. Orion está junto al *Taurus*, y las *Hyades*, llamadas así de *Hyas*, porque crecen las lluvias y tempestades, están en la cabeza del mismo. En el Hebreo se les llama *QD*, que comunmente se interpreta *pleiadas* ó *auroras*, como en el esp. xxxviii, 31.

19. Pues esta es la lozanía de su camino, que de nuevo otros retoñarán de la tierra.
20. Dios no desechará al hombre sencillo, ni alargará la mano a los malvados.
21. Hasta que tu boca se llene de risa, y tus labios de júbilo.
22. Los que te aborrecen quedarán cubiertos de confusión: y la morada de los impíos no subsistirá.

1. Y respondiendo Job, dijo:
2. Verdaderamente sé que así es, y que no será justificado el hombre comparado con Dios.
3. Si quisiere contendere con él, no le podrá responder a una cosa de mil.
4. Él es sabio de corazón y fuerte de bríos: ¿quién le resistió, y tuvo paz?
5. El trasladó los montes, y los mismos que trastornó en su furor, no los conocieron.
6. El conmueve la tierra de su lugar, y sus columnas se estremecen.
7. Él manda al sol, y no sale: y cierra las estrellas como bajo de sello.
8. El solo extendió los cielos, y camina sobre las ondas del mar.
9. Él hizo el Arcturo, y el Orion, y las Hyadas, y lo mas interior del Mediocli.
10. Él hace cosas grandes, é incomprendibles, y admirables, que no tienen número.

11. Si venerit ad me, non videbo eum: si aberit, non intelligam.
12. Si repetit interroget, quis respondebit ei? vel quis dicere poterit: Cur ita facis?
13. Deus, cujus irae nemo resistere poterit, et sub quo curvantur, qui portant orbem.
14. Quomodo ergo sum ego, ut respondeam ei, et loquar verbis meis cum eo?
15. Qui etiam si habuero quippiam justum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor.
16. Et cum invocarem exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam.
17. In turbina enim conteret me, et multiplicabit vulnera mea etiam sine causa.
18. Non concedit requiescere spiritum meum, et implet me amaritudine.
19. Si fortitudo queritur, robustissimus es: et equis iudicis, nemo audeat pro me testimonium dicere.
20. Si iustificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendero, primum me comprobabit.
21. Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, et tacebit me viles meae.
22. Unum est quod locutus sum, et innocentem et impium ipse consumit.
23. Si flagellat, occidat semel, et non per precibus innocentium rideat.

1. Es incomprendible así en su esencia, como en sus obras y juicios. *Aetor*. xvi, 27. *Rom*. xi, 32.
2. Y si cuando estamos mas descuidados quisiese entrar en juicio con nosotros, y condenarnos, ¿quién habrá que nos defienda, y que le diga: porqué haces esto, y porqué nos condenas y castigas? El Hebreo: *¿De aquí arrevoltar algo a quien se lo hará restituir?*
3. Los Angeles, ó los príncipes que gobiernan el mundo. El Hebreo: *Los que ayudan á la soberbia*; los soberbios. — 4. *QD*, y elegir palabras para razonar de con él.
5. Aun cuando yo no hallara en mí cosa alguna que reprehender, me por eso dejaría de arrojarle á sus pies pidiendo misericordia por mis pecados ocultos. Job aunque afirma, que se condena en la acus de ningún delito; esto no obstante dice, que no se justifica, ni puede vivir seguro de que está en gracia; porque el hombre mientras permanece en esta vida, no puede estar cierto, de si es digno de odio, ó de amor; si el Dios está con él, ó se lo retira: *Idem* *id* *conuencio sum, sed non la hinc iustificatus sum, dicit el Apostol.*
6. Esto es conforme á lo que se dice en los vv. 11, 21.
7. Con presteza y furia, á semejanza de turbellán, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo comoviera, ó sin manifestarme el motivo que tiene para tratarme así, porque no doy en dar todo gratuito. Aunque estas expresiones aminoran tiempo venidero, tienen fuerza de presente y de pasado.
8. Nadie me delendría delante de Dios injustamente y poderoso.
9. Pasa ocurre en una audacia y temeridad intolerable, cuando contradecir á la misma verdad. Y si yo quisiera mostrar por mí mismo que estoy sin culpa, y no merezco castigo, sería esto una presunción y soberbia tal, que me haría mas ro ó infame. Basta volver la consideración á lo que somos por el pecado original, pues nuestra misma concepción nos hace dignos de odio y condenación.
10. Á la claridad de aquella luz me verá muy diferente de lo que había creído: abominaré mi vida, y me avergonzaré de ella, aunque antes me pareciera virtuosa y digna de loor. *Ambr.* vi, 15.
11. Y así cuando Dios alige á una persona con trabajos, no se prueba, como vosotros decís, que sea malo, ó que lo castiga por sus delitos. Castiga al malo en pena de sus pecados: alige al bueno en esta vida para probar su virtud, y darle corona y premio mas abundante en la otra vida. Y esto prueba la resurrección venidera, cuya esperanza tenía Job tan grande en su corazón.
12. El Hebreo: *A prueba de herencia escarmento*. Os lo manifestaré sin mi sentimiento, y ahora os quiero descubrir también cuales sean mis deseos. El tiene resuelto quitarme la vida con tantos trabajos y dolores, que me quite antes, y libreme de esta persona y larga muerte que estoy sufriendo: no me irrito como si tuviera gusto, y en recrear en el sufrimiento y castigarme. Y puesto que Dios oye los gemidos y súplicas del inocente, ¿cómo desde luego de esta vida mortal.

24. Terra data est in manus impij, vultum iudicij eius operit. Quid si non ille est, quis ergo est?

25. Dies mei velociores fuerunt cursore: fugerunt, et non viderunt bonum.

26. Pertransierunt quasi naves poma portantes, sicut aquila volans ad escam.

27. Cum dixerio: Nequaquam ita loquar: commuto faciem meam, et dolore torqueor.

28. Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti.

29. Si autem ei sic impius sum, quare frustra laboravi?

30. Si lotus fuero quasi aquis nivis, et fulserint velut mundissime manus meae:

31. Tamen sordibus intinges me, et abominabitur me vestimenta mea.

32. Neque enim viro qui similis mei est, respondebo: nec qui mecum in iudicio ex aequo possit audiri.

33. Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.

34. Aufferat à me virgam suam, et pavor ejus non me terreat.

35. Loquar, et non timebo eum: neque caim possum metuens respondere.

CAPÍTULO X.

Job se quejenta de sus aflicciones. Se lamenta en la presencia de Dios. Le replica y gran alivio saca de su quejento.

1. Tedi et animam meam vitae meae, dimittit.

1. Mi alma tiene tedio de mi vida^{1a}, soltaré mi

1 Dios muchas veces consciente que sean felices los malos, y que los jueces, ciegos con el cohecho, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarse de las riendas. En esta vida el impío suele dominar la tierra, y con sus imposturas y dádvas llega aun á los mismos jueces para que, ó no vean sus iniquidades, ó las toleren. Pero todo esto quien lo dispone sino el Señor, que por su efecto terrible de su esfera llena de bienes temporales al impío; y por un efecto de su misericordia carga de miserias al inocente.

2 Porque los que van en ellas procuran apresurar la navegación, para que no se malden y podran las frutas, y se pierda la ganancia. En el Hebreo se lee *Job*, en *naves de Job*, que unos trasladan de desce, y manifestan el que tienen todos los que navegan, de llegar al puerto cuanto antes: y otros lo explican como hombre propio de un río de la Arábia, cuya corriente es muy precipitada.

3 Aunque yo quisiera ocultar mi dolor, crecería reprimido, y la alteración del semblante lo publicaría.

4 Los *lxx*: *Penitaba de todas mis acciones.* Aquel santo temor que pide David: *Confite timore tuo carnes meas*, estaba fijo en el corazón de Job. Sabia que Dios no perdona al que peca, al este no se duele intimamente de su culpa.

5 Puede también explicarse de este modo: Y al con todo el conato que he puesto en no hacer cosa que desagrade á mi Dios, soy más ó impío, como decía; es vano he trabajado toda mi vida, inútiles han sido todas mis fatigas.

6 Job dice, que aun cuando su alma estuviese mas purificada, que lo que se lava con nieve, si el Señor le diese á conocer sus manchas ocultas, aparecería como un leproso, y hasta sus vestiduras mismas tendrían horror de tocar sus carnes.

7 Aunque Job manifestaba, que no hay ni hombre ni Ángel, que pueda medir entre él y Dios; su misma expresión valdria la venida del mediador entre el hombre y Dios, que es Jesucristo Dios y hombre verdadero, y como tal bore el decreto que estaba contra nosotros, y nos reconcilió con el Padre, y evangelizó la paz.

8 Su tremenda y divina majestad.

9 Si el Señor me libra de mis dolores y de este temor, al testimonio de mi conciencia me hará cobrar aliento para responder alguna cosa en mi defensa.

10 *Ms. B. E. Noje á mi alma. Páman. Estujada mi alma.* Se xid Job tan agobiado del dolor en este punto, que

24. La tierra es dada en manos del impío, pone un velo á los ojos de sus jueces. ¿Y si él no es, quién pues es?

25. Mis días fueron mas veloces que un correo: huieron, y no vieron el bien.

26. Pasaron como naves cargadas de frutas; como águila que vuela á su comida.

27. Cuando dijere: Ya no hablaré así: mudo mi rostro, y me alarmará el dolor.

28. Me rezelaba de todas mis obras, sabiendo que no perdonabas al delincuente.

29. Y si aun así soy un impío, ¿porqué he trabajado en vano?

30. Aunque me lavase como con aguas de la nieve, y reluciesen mis manos como las mas limpias:

31. Esto no obstante me banarás de inmundicias, y mis vestidos me abominarán.

32. Porque no es á un hombre que es semejante á mí, al que he de responder: ni que pueda ser oído en igual juicio conmigo.

33. No hay quien pueda ser juez del uno y del otro, y poner su mano entre ambos á dos.

34. Retire de mí su vara, y su miedo no me espante.

35. Hablaré, y no le temeré: porque estando con temor no puedo responder.

tam adversum me eloquium meum, loquar in amaritudine animae meae.

2. Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita iudices.

3. Numquid bonum tibi videtur, si calumniaria me, et opprimas me opus manuum tuarum, et constituam impiorum adjuva?

4. Numquid oculi carni tibi sunt: aut si cui videt homo, et tu videbis?

5. Numquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humanae sunt tempora?

6. Et quæras iniquitatem meam, et peccatum meum scrutieris?

7. Et scias quia ubi impium fecerim, cum mihi homo qui de manu tua posset eructe.

8. Manus tue fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: et nō repenti praecepisti me?

9. Memento queso quod sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me.

10. Nonne sicut las mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?

11. Pelle et carnis vestisti me: ossibus et nervis compegisti me:

12. Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.

13. Locutus haec cœles in corde tuo, tamen scio quia universorum memineris.

14. Si peccavi, et ad horam pepercasti mihi, cur in iniquitate mea mundum meo esse non pateris?

aunque en el capítulo pasado acabé diciendo, que no podía defenderme en la tribulación en que se veía; esto no obstante dió libertad á su lengua, como olvidando lo que temia.

2 Aunque sea contra mí: mas en el Hebreo se lee *Job*, que por estar con *(*)* *pótrich* significa *propio, justo, para mí*. Y así se puede trasladar en mi defensa. Y lo mismo en los *lxx*: *iniquitas est iniquitas, iudicatio erga me iudicio.*

3 El Hebreo *Job*, *¿porqué plectens conmigo?* Como si dijera: Si no castigas como á mulo, muéstreme primero en qué lo he sido, y convénceme de ello; porque lo demás tiene apariencia de violencia, y esta es una cosa ajena de ti. No uses conmigo de tu absoluto poder para destruirme; y puesto que mi conciencia no me condena, muéstreme la razón de este tu proceder, para que yo pueda exonerarme, ó enmendar las delicias que en mí desvirtuere.

4 Soy obra de tus manos, y criatura tuya, y ta es propio, Señor, el amar y defender tus obras, y no permitir que sean aporridas. Y así tú no querías que las uñas, moridas de Satanás, me insulten, ni que se cumplan sus designios.

5 Para conocer mi inocencia, tú que todo lo tienes presente, no necesitas de tiempo ni de pruebas como los jueces de la tierra.

6 Hacer memoria Job del grande beneficio de la creación, y de los favores, que recibió del Señor; y dice: Pues empleas ahora, Señor, tu mano en darme socorro, tú que la empleaste en criarme. *Ms. Anonimo la Psal. lxxviii.*

7 La formación del hombre es una obra admirable del Señor, é inmenso beneficio suyo, que siempre debemos agradecer, y no escudriñar con curiosidad.

8 El alma, fuente de la vida. Y también *misericordia*, perdonándome el pecado, para que yo no quedase *Job* de *Job*.

9 Tu inspección, tu saliencia. Tu providencia particular, que me guarda la vida y la inocencia en medio de tantas calamidades y tentaciones.

10 Aunque esto distimas atendiéndome con males.

11 Si te ofendi, y por entonces me perdonaste; ¿porqué ahora vuelves á renovar la memoria de mis culpas pasadas? El Hebreo: *si peccavi, me recordas, y no me limpiaras de mi iniquidad*; esto es, si acaso he pecado, podieras ya estar satisfecho con lo que hasta aquí he sufrido; mas voy que andas aun tras de mí, y que cuando pudiese no me has en tus ojos limpio de culpa.

4. T. T. II.